



Licenciatura en
Trabajo Social

Facultad de Humanidades Ciencias Sociales y de la Salud
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SANTIAGO DEL ESTERO

Licenciatura en Trabajo Social



CURSO DE INGRESO 2020

fhu.unse.edu.ar

1. PRESENTACIÓN:

Les damos la bienvenida y deseamos que sus primeros pasos en la vida universitaria y en la desafiante y enriquecedora profesión de Trabajo Social sea una experiencia significativa que trace sus horizontes como personas comprometidas con su realidad social.

El Trabajo Social, es una disciplina inscripta en el campo de las Ciencias Sociales, pero ante todo representa un *modo de vida* cuyo quehacer se centra en la defensa de los Derechos Humanos para contribuir con una sociedad más inclusiva e igualitaria.

A continuación les compartimos un relato breve del reconocido y prestigioso autor uruguayo Eduardo Galeano, de su obra: El libro de los abrazos que se titula “*El mundo*”:

Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo. A la vuelta contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos.

El mundo es eso –reveló–. Un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todos los demás.

No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos colores. Hay gente de fuego sereno que ni se entera del viento, y gente de fuego loco que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.

Les invitamos entonces a embarcarnos en este viaje con rumbos desconocidos y desafiantes, pero enriquecedores ante grandes descubrimientos, comprensiones y aprendizajes que podrán alcanzar mediante vivencias y encuentros de saberes, para seguir pensando y pensándonos como pueblos que caminan para alcanzar la utopía del buen vivir en armonía y equilibrio, reconociendo que somos parte de un mundo y de un ecosistema que nos necesita para crecer. Ahí estarán ustedes aportando sus semillas para florecer y dar frutos en un tiempo no tan lejano. Les invitamos a encender sus fueguitos para dar luz especialmente a quienes más necesitan de ellas para lograr brillar. **Bienvenidxs cohorte 2020** a transitar por una formación tan desafiante y enriquecedora como lo es la carrera de Trabajo Social. Les desean y los acompañan en este primer paso las docentes a cargo del curso de ingreso del área disciplinar:

Lic. Marcela Herrera

Lic. Erika Albornoz

Lic. Nadia Hoyos

2. OBJETIVOS GENERALES:

- Generar un espacio de reflexión, problematización y debate en torno a la disciplina de Trabajo Social en el marco de las Ciencias Sociales.
- Promover instancias de trabajo teórico-práctico, que permita la aproximación a los contenidos constitutivos de la disciplina.
- Propiciar que los/as estudiantes incorporen una mirada situada de la realidad social local, regional y latinoamericana, a partir de las capacidades de resolución de problemas.

3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Ubicar la disciplina del Trabajo Social en el marco de las Ciencias Sociales y su proceso histórico-social-constitutivo.
- Abordar desde un posicionamiento teórico-práctico, las temáticas de la Cuestión Social, las necesidades y problemas sociales en relación al Trabajo Social.
- Presentar a los/as estudiantes los posibles campos ocupacionales y de intervención profesional, teniendo en cuenta sus respectivos niveles de abordaje (individual, grupal, comunitario, familiar e institucional), en el marco de las normativas legales vigentes a nivel provincial y nacional.
- Incentivar a los/as estudiantes a abordar y dramatizar diferentes problemáticas sociales para ser pensadas y resueltas colectivamente, desde las propias competencias profesionales del Trabajo Social.

4. MODALIDAD DE TRABAJO: Para el logro de los diferentes objetivos propuestos y el abordaje de los ejes temáticos que se presentarán a continuación, se adoptará una metodología de enseñanza-aprendizaje con carácter democrático-participativo, en el cual los protagonistas principales sean los/as propios/as estudiantes, posicionando y posibilitando que el/la docente asuma la función de guía, orientador/a y facilitador/a de dicho proceso educativo. Este andamiaje de la enseñanza-aprendizaje, también está sustentado y propuesto a partir de la capacidad de pensamiento crítico

reflexivo y de resolución de problemas que los/as estudiantes poseen. Es por ello, que se consideran las siguientes herramientas y técnicas de trabajo:

- El Taller Participativo.
- Producciones Grupales.
- Dramatizaciones y RolePlay.
- Plenarios y Debates.

5. EJES A TRABAJAR DESDE LO DISCIPLINAR:

5.1 EJE I EL TRABAJO SOCIAL DISCIPLINAR: El Trabajo Social Disciplinar, el devenir histórico, la Cuestión Social y Trabajo Social.

5.2 EJE II LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL: La especificidad del Trabajo Social. Elementos constitutivos (Estado, políticas sociales, problemas sociales). Objeto y Sujeto de intervención. Ley Federal del Trabajo Social N°27.072

<p>5.1 EJE I EL TRABAJO SOCIAL DISCIPLINAR: El Trabajo Social Disciplinar, el devenir histórico, la Cuestión Social y el Trabajo Social.</p>

El Trabajo Social Disciplinar.

El Trabajo Social “es una profesión que cuenta con herramientas específicas para la intervención social legítima a partir del conocimiento científico que tiene sobre los fenómenos. En este sentido es que se puede afirmar la científicidad de la intervención social”¹.

La intervención profesional es científica porque actúa basada en un saber específico que toma de las ciencias sociales y con un método que por su validación como tal es científico. En tal sentido, si bien se vale de diversos conocimientos elaborados por otras ciencias, los articula, sintetiza y absorbe en su vasto caudal de propios y exclusivos saberes, ha elaborado sus propias teorías y métodos, ha estructurado sus propios principios, ha cultivado sus propios valores y creencias, ha producido su propia filosofía y ha desarrollado su propia investigación; pues el Trabajo Social no reposa sobre la

¹ Castronovo Raquel, “ Transdisciplinariedad y especificidad en la intervención social, puja complementariedad”.

indagación realizada por las Ciencias Sociales, sino que asume cada vez mayores responsabilidades en el desarrollo de su propia investigación crítica, sometiendo a prueba y depurando sus peculiares métodos y sus resultados.

El Trabajo Social no constituye una ciencia en sí misma, y esto porque felizmente no tiene un objeto propio y exclusivo, sino que comparte con otras disciplinas. La identidad del Trabajo Social se encuentra en el seno de una gran familia, la de las ciencias sociales de la cual como **disciplina** constituye una de las aplicaciones como **profesión**.

Es decir, el Trabajo Social se establece como una disciplina de las ciencias sociales que responde a un ordenamiento sistemático y coherente de conocimientos transmisibles, métodos para obtener resultados, normas y principios éticos que rigen el trabajo. La disciplina no tiene un objeto propio, pero tiene un objeto. Es el objeto con el cual trabaja que se configura como tal, cuando deja de ser un problema mirado desde el sentido común y su comprensión se da a partir del conocimiento científico, poniéndose de manifiesto la intencionalidad de modificarlo, lo denominamos **objeto de intervención**.

Reconociendo nuestros orígenes como profesión asistencial y siendo conscientes de que existen proyectos profesionales en disputa actualmente, es necesario reconocer las distintas implicancias al afirmar si el Trabajo Social es solo profesión o constituye además una disciplina.

Atravesados por los avatares históricos que fueron marcando nuestra propia historia e identidad como campo profesional afirmamos que el Trabajo Social es una disciplina del campo de las ciencias sociales. Y que este status se ha ido legitimando socialmente a medida que como colectivo profesional se fueron ampliando los aportes a las dimensiones teóricas epistemológicas que han dado categoría de intervención fundada a nuestro quehacer pero que también hemos podido enriquecer desde nuestros aportes en investigación social.

Para entender el Trabajo Social contemporáneo comenzaremos por abordar su génesis enmarcándolo en el contexto histórico.

Génesis del Trabajo Social: orígenes e identidad.

El origen del Trabajo Social como profesión tiene su marca en la modernidad y con el capitalismo en su fase industrial. Nace articulada con el proyecto hegemónico del poder burgués, bajo los designios de una gran contradicción, pues por un lado plantea estar al servicio de los oprimidos, cuando en realidad se trata de una estrategia de control social de los sectores dominantes (Burguesía, Iglesia, Estado).



A fin de reconstruir la historicidad de la profesión es que podemos enmarcarlo en tres momentos, ya que cada uno de ellos es el producto del devenir de los cambios sociales que se producían en la historia, cambios que también se dieron en la denominación. Dichos momentos están enmarcados en la historia de América Latina. Esta historia se puede identificar a partir de tres etapas, haciendo mención a la concepción fundante y a la categoría resultante en:

- **ASISTENCIA SOCIAL (1930):** con tendencia a lo benéfico- asistencial y a lo paramédico y para jurídico, predominando un carácter benéfico-filantropico.
- **SERVICIO SOCIAL (1940):** con una concepción aséptico-tecnocrática desarrollista, tendiendo a la acomodación y el ajuste al sistema de sus “clientes”.
- **TRABAJO SOCIAL (1960):** concientizadora-revolucionaria, con énfasis en la organización, movilización, concientización de los sectores populares involucrándose en sus luchas.

Juan Barreix (1971) ha explicado esta evolución de la siguiente manera: “mientras la primera forma de acción social citada se denominó históricamente ASISTENCIA SOCIAL, la segunda que se prolongó hasta nuestros días es la que se conoce como SERVICIO SOCIAL. Es innegable que, de la misma manera que cuando en los

albores del siglo XX una forma de acción social (el servicio social) reemplazó a otra forma de acción social (la asistencia social) y a la misma se le dio una denominación distinta (servicio en lugar de asistencia) de igual manera ahora, cuando una forma de acción social distinta (quizás hasta con objetivos e intencionalidades históricas diferentes e incluso opuestos), debe reemplazar a lo que “ya no da para más, como no lo da su gestor ideológico (el desarrollismo) derivado de las concepciones liberales-capitalistas”. Así como sucedió entonces, parece absolutamente lógico buscar una denominación distinta para esa cosa diferente en plena gestación, elaboración teórica y ensayo de terreno. Nosotros proponemos la denominación TRABAJO SOCIAL para la nueva forma de acción social que nuestras circunstancias presentes y de posible futuro inmediato y que la realidad latinoamericana reclama”.

En cuanto a su identidad, existe una dificultad recurrente para definirla. Desde sus mismas denominaciones (de visitadores a asistentes sociales y luego a trabajadores sociales) existe una especie de ruptura con una identidad previa que ya no responde a las necesidades e inquietudes, tanto de los profesionales como de los requerimientos de la realidad social; por lo que no se deben considerar como un simplismo, sino como la manifestación de la reflexión de la profesión sobre sí misma, a la luz de las circunstancias históricas que en cada momento la condicionaban. Esta cuestión no solo tuvo que ver con la denominación, sino con una serie de factores constituidos por una relación dialéctica con una sociedad, un momento histórico y una cultura que la fueron configurando permanentemente.

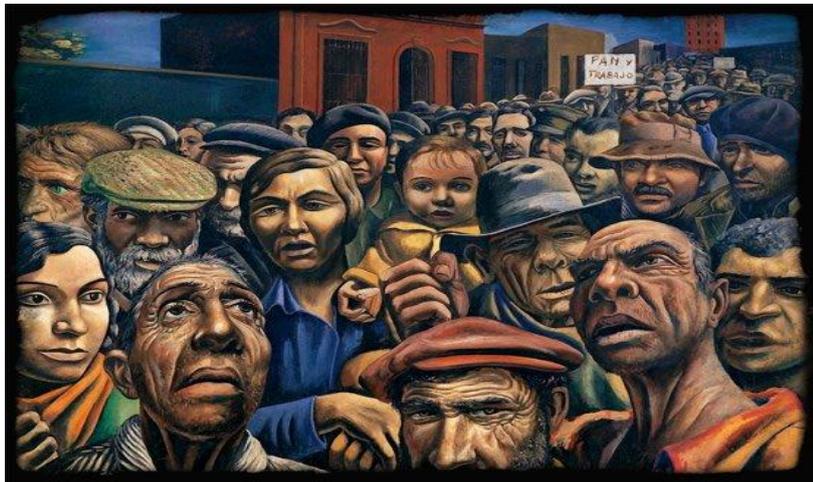
La metodología, el marco teórico, las técnicas, los perfiles de la formación constituyeron y constituyen elementos que constantemente están en la preocupación de la disciplina, aunque también existen permanencias de ideas rectoras: el respeto por la dignidad humana, la justicia social, entre otros valores. De modo que, podemos sostener, que los cambios constituyen una búsqueda al fortalecimiento de la identidad pero a la vez, como una lucha contra la pérdida de legitimidad en la construcción de respuestas valederas a las complejas demandas sociales que caracterizan un cambio de época.

Llegarán los años en los cuales comenzaremos a tomar una mayor autonomía profesional y a reflexionar de manera crítica sobre nuestras prácticas y miradas hacia los

otros. Reconociéndolos sujetos de derechos, portadores de saberes y protagonistas de la historia, iniciando de esta forma un proceso de visibilización de las voces históricamente silenciadas. En este sentido, el movimiento de reconceptualización que se da en los años 60 en el marco de una revisión epistémica de las ciencias sociales, constituye un punto de quiebre para nuestra profesión, nos interpela al ejercicio y al saber profesional reflexivo, más cercano y comprometido con el pueblo. Empezamos a problematizar sobre el para qué y el para quienes intervenimos e investigamos, sobre el cómo y desde qué posicionamiento lo hacemos, construyendo conocimientos junto a los otros desde el paradigma de la interculturalidad y los Derechos Humanos.

La Cuestión Social.

El declive de los valores comunitarios y la sensación de desarraigo y aislamiento agravaron las condiciones de los trabajadores del siglo XVIII: hambrunas, epidemias, hacinamiento, mala



calidad de vida en general. No era lo mismo trabajar dispersos en el campo, que trabajar hacinados y bajo el severo reglamento disciplinario de la fábrica que comenzaba a parecerse a una prisión.

La pérdida del marco de la comunidad campesina y el brusco aumento de la población fueron creando una mayor complejidad de las relaciones sociales.

Desde este contexto socio histórico, comienza a utilizarse el concepto de “Cuestión Social” para ponerle nombre al problema de la pobreza. El pauperismo fue la manifestación más flamante del divorcio entre los derechos formales de ciudadanía y un orden económico que significaba miseria y degradación social para amplios sectores de la población. El descontento de los trabajadores de las primeras generaciones

industriales comenzó a expresarse en distintas formas de protesta social: la destrucción de máquinas (el ludismo), las huelgas, el sindicalismo y el cooperativismo.

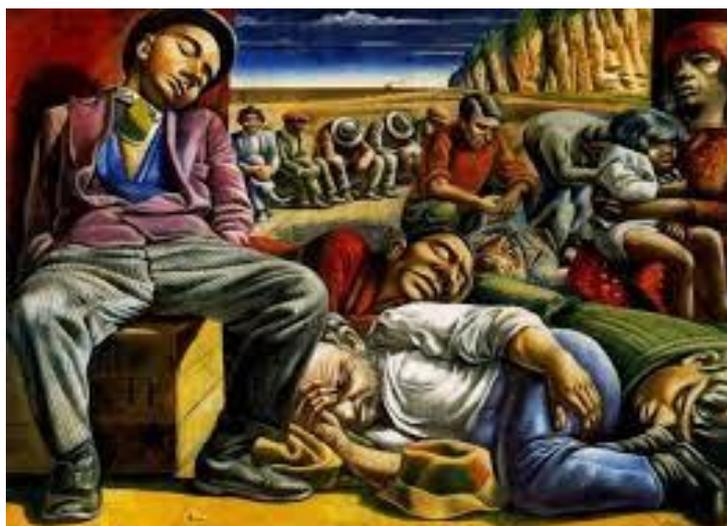
Entonces, ¿cómo volver a introducir el orden en medio del desorden y de la compleja sociedad industrial en la cual los lazos sociales que ligaban al individuo con la comunidad estaban rotos?, ¿cómo recomponer el orden y la cohesión social cuando desaparecían los elementos integradores?, ¿cómo responder a los conflictos planteados por la ruptura de las formas tradicionales de asociación?



Estos planteos e interrogantes requieren de un saber específico en el marco del modelo científico de las ciencias sociales; es en este contexto que surge la sociología como campo disciplinar a partir de las preguntas por el orden social y posterior a su legitimación en el mundo científico, surgirá con el mismo carácter conservador el saber profesional del Trabajo Social.

Cuestión Social y Trabajo Social.

El surgimiento del Trabajo Social como profesión, es reconocido como una de las formas institucionalizadas de enfrentamiento a la “cuestión social”. Comenzaremos por conceptualizar la cuestión social como *“producto del modo de organización y funcionamiento de la sociedad capitalista y que tiene una implicancia directa en la estructuración del mundo social, a través de los cuales*



se desarrolla la intervención"². En esta dirección, las manifestaciones de la cuestión social constituyen un conjunto de tensiones que el sistema no resuelve.

Robert Castel, por su parte, define a la cuestión social como *"una aporía fundamental, una dificultad central a partir de la cual una sociedad se interroga sobre su cohesión e intenta conjurar el riesgo de su fractura"* (Castel, 1996, pág. 2-3). Esta definición permite comprender que la cuestión social, si bien surge en forma explícita en el siglo XIX, no se limita en cuanto fenómeno social únicamente al desarrollo del capitalismo, por lo que se podría hablar de una cuestión feudal o cuestión colonial. En sintonía con este planteo, el origen de la cuestión social en nuestro continente americano puede plantearse desde la época de la colonización³.

El estado público de la cuestión social no siempre implicó el reconocer que el mismo es producto de la organización del sistema capitalista. De esta manera, si bien diferentes grupos hegemónicos reconocen la existencia de la cuestión social, niegan sus verdaderas causas, justificando el sistema y ubicando el problema como asunto de ajuste y adaptación del individuo.

Como síntesis conceptualizaremos la Cuestión Social como *"manifestación de las desigualdades y antagonismos políticos, económicos y culturales anclada en las contradicciones propios del desarrollo capitalista y poniendo en jaque el poder hegemónico de la burguesía, atentando contra el poder social establecido y que generó múltiples estrategias del poder instituido para enfrentarla, callarla, naturalizarla, disminuirla o incorporarla"*⁴.

En este marco la intervención profesional no es legitimada desde los sectores con los que trabaja, sino que su legitimidad proviene de los sectores dominantes que demandan sus servicios, la alianza generadora de la profesión: Iglesia, Burguesía y Estado. Progresivamente, la legitimación profesional provino casi exclusivamente del

² Rozas Pagaza Margarita, "La intervención profesional en relación a la cuestión social: escenarios emergentes y estrategias de intervención. Eje temático n° 5: formación e intervención en trabajo social www.ts.ucr.ac.cr

³ Carballeda, Alfredo. "La Cuestión Social como cuestión nacional, una mirada genealógica" en Revista Margen- Edición n° 51. Primavera 2008.

⁴ Parra Gustavo, "Antimodernidad y Trabajo Social. Orígenes y expansión del Trabajo Social Argentino. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. Editorial Espacio, Buenos Aires, 2001.

Estado quien realizó una incorporación de los trabajadores sociales dentro de su estructura y organización gubernamental.

América, conquista y cuestión social:

"Vinieron. Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra. Y nos dijeron: 'Cierren los ojos y recen'. Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia" (Eduardo Galeano)

Los inicios de la cuestión social en nuestro continente se vinculan con los efectos de la conquista en el marco de una

modernidad naciente. Los problemas sociales que surgen como consecuencia de ésta están estrechamente relacionados con la fragmentación de las sociedades conformadas por las culturas originarias. Allí la diversidad, lo diferente trocó en desigualdad. Esa desigualdad es producto de factores



económicos, políticos, culturales y sociales. No implica ni capital ni trabajo (tal como se expresaron en Europa), sencillamente: depredación, saqueo y desencuentro entre unos y otros. De allí que la cuestión social se manifieste en América a partir de una hecatombe demográfica, de la que el continente tardará más de tres siglos en recuperarse, con el consecuente empobrecimiento, y disgregación producto de diferentes formas de explotación y violencia.

Se moría y aún se muere, de hambre en nuestro continente. Enfermedades, masacre de poblaciones, hambre, miseria, estigmatización, son algunos efectos de la cuestión social en América, donde las primeras victorias de los colonizadores, no solo se expresan en lo militar, sino en la ruptura del lazo social de los dominados. Mientras que el producto económico del saqueo y la expoliación de América, sirvieron para financiar la revolución industrial y porqué no, a la misma clase intelectual que se oponía a esta, pero muy poco miraba nuestro continente.

Desde esta perspectiva, la cuestión social americana es una expresión del colonialismo europeo que comienza a constituirse cuestión nacional, a partir de naciones, culturas y civilizaciones agredidas, desvinculadas de sus tradiciones, de sus formas de producción, de su sabiduría y de su historia.

La cuestión social americana, también abarcará en poco tiempo a muchos españoles y mestizos quienes son segregados y puestos en el lugar de la barbarie junto con los aborígenes, por el solo hecho de no pertenecer a la forma de sociedad que se estaba construyendo en América. Luego, las guerras de la Independencia, como expresión de la construcción de nuestras naciones en un juego de pujas económicas,



políticas, sociales y culturales, fueron construyendo nuestra nacionalidad, pero desde allí también se generó otra forma de cuestión social, donde la problemática de la integración de los territorios que se iban liberando de España implicó más y nuevos problemas sociales.

Nuestros pueblos desde la historia, lucharon por su integración, participaron de contiendas donde las formas de construcción de lo que más tarde fue la sociedad tuvo derrotas y victorias. De allí que la cuestión social se relacione con la génesis de los movimientos nacionales, donde, desde cada expresión de éstos se proponían formas de integración, y especialmente resolución de las diferentes formas de la desigualdad. La Independencia traía consigo misma una promesa de una vida mejor, un nuevo contrato social una resolución al fin de los problemas sociales. (Carballeda Alfredo, 2006)

La cuestión social contemporánea:

Hasta aquí vinimos comprendiendo que el trabajo social fue legitimado e institucionalizado como profesión para dar respuestas a las manifestaciones de la cuestión social vinculada al surgimiento de las sociedades y los estado modernos, a partir del desarrollo capitalista y colonialista, que centra sus bases en la explotación y en la apropiación del



material para beneficios de una elite o clase que representa a “unos pocos” en detrimento de una mayoría que quedó excluida social y económicamente, formando parte de los grupos marginados, sin condiciones básicas para su existencia.

Como también pudieron observar, que con el correr de los años y en cada contexto socio-histórico y político, la profesión fue cambiando en sus modos de comprender e intervenir sobre las diversas problemáticas sociales que demandaban su accionar, en gran parte de acuerdo a las políticas sociales de cada época y condicionados por la presión del Estado (con quien construye una relación de dependencia por la condición de trabajadores asalariados, que profundizaremos más adelante).

En tal sentido la pregunta es ¿no fueron suficientes todos estos años de profesión para producir un giro transformador frente a las desigualdades sociales? Y es aquí que se torna necesario el ejercicio de reflexión y problematización sobre nuestro actual escenario social, frente a la multiplicidad de problemáticas sociales que demandan nuestra intervención profesional de manera urgente.

Para ello citaremos a la reconocida autora de libros e investigaciones sobre el trabajo social, Dra. Margarita Rozas (1998), quien nos invita a pensar en los conceptos de “campo problemático” y de “cuestión social contemporánea” a partir de los cuales se enmarca la intervención profesional y se tejen las complejas tramas de los problemas

sociales que responden a las mismas lógicas trazadas por el sistema capitalista (actualmente conocido como neoliberalismo) que se reinventa permanentemente para legitimar el poder y la dominación en manos de los sectores hegemónicos, los cuales establecen modos de vivir y acceder a los recursos y servicios básicos, a partir de un libre juego entre la oferta y la demanda, es decir a partir de la competencia y de la dominación ideológica que a su vez responsabiliza a cada sujeto por su condición de vida.

En tal sentido, denominamos cuestión social contemporánea a sus manifestaciones agravadas con la que se expresa y complejiza la estructura social de hoy. Desde nuestra perspectiva teórica sobre la cuestión social nos parece necesario señalar que no existe vieja ni nueva cuestión social en tanto ella emerge como tal con el inicio del capitalismo y con las particularidades históricas que ella adquiere en cada formación social.

Las manifestaciones de la cuestión social contemporánea, a nuestro juicio, no pueden ser leídas al margen del problema central que la originan: los modos de organización de la sociedad a partir de la relación entre capital y trabajo. Las transformaciones que se han generado en los sistemas



de producción y en la rotación y velocidad de recuperación del capital, gracias al desarrollo de la tecnología y el avance de la informática, han cambiando sin duda las condiciones del trabajo y la reproducción del capital. Como producto de ese proceso de reestructuración se han generado niveles de precarización laboral, desocupación, vulnerabilidad, marginalización, empobrecimiento y exclusión.

Las trayectorias por las que transitan individuos, grupos y familias expresan las modificaciones que se generan en el conjunto de las relaciones sociales por la fragmentación de la cuestión social; poniendo en evidencia la falacia de su transitoriedad con la que se pensaba su existencia durante la cultura del progreso. Las trayectorias que

El arriero
(Atahualpa Yupanqui - Divididos)

En las arenas bailan los remolinos,
El sol juega en el brillo del pedregal,
Y prendido a la magia de los caminos,
El arriero va, el arriero va.

Es bandera de niebla su poncho al viento,
Lo saludan las flautas del pajonal,
Y animando a la tropa por esos cerros,
El arriero va, el arriero va.

Las penas y las vaquitas,
Se van por la misma senda,
Las penas son de nosotros,
Las vaquitas son ajenas.

Canción para un niño de la calle
(Calle 13 con Mercedes Sosa)

A esta hora exactamente,
Hay un niño en la calle....

[...]

Todo lo tóxico de mi país a mi me entra por
la nariz.

Lavo autos, limpio zapatos, huelo pega y
también huelo paco.

Robo billeteras pero soy buena gente soy
una sonrisa sin dientes.

[...]

Un estómago vacío, soy un golpe en la rodilla que se cura con el frío
El mejor guía turístico del arrabal por tres pesos te paseo por la capital

[...]

No debe andar el mundo con el amor descalzo
Enarbolando un diario como un ala en la mano
Trepándose a los trenes, canjeándonos la risa,
Golpeándonos el pecho con un ala cansada.

[...]

Cuando cae la noche duermo despierto, un ojo cerrado y el otro abierto
Por si los tigres me escupen un balazo mi vida es como un circo pero sin payaso



[...]

No te asustes si tengo mal aliento, si me ves sin camisa con las tetillas al viento
Yo soy un elemento más del paisaje los residuos de la calle son mi camuflaje
como algo que existe que parece de mentira, algo sin vida pero que respira

Ella

(La Beriso)

Camina la noche como ninguna.
Las calles del barrio fueron su cuna.
Ella no sabía quién era su padre
y nunca entendió el amor de su madre.

Ella pensaba cada mañana
despertar al sol y que su vida cambiará.
Estaba llena de historias raras
y solo buscaba alguien que la amara.

Y un día partió, en busca de algo mejor.
Ella sabía que volver sería mucho peor.
Nació en el dolor, se fue detrás de una canción.
Ella cantaba para engañar a su propio dolor.

El barrio extrañaba su hermosa locura.
Ella caminaba siguiendo la luna.
Se fue por amor, no se fue por cobarde.
y nunca entendió el amor de su madre.
[...]

Tendencias teóricas-metodológicas presentes en la formación profesional.

La historia del Trabajo Social demuestra que en su construcción como disciplina, ha recibido la influencia determinante de distintos encuadres teóricos, de diferentes disciplinas, lo cual aumentó esa dicotomía. No menos importante fue la influencia ideológica que, según haya sido el momento histórico, las diferentes corrientes impregnaron la estructuración y la práctica profesional.

Margarita Rozas Pagaza (1998) plantea que explorar las tendencias de la formación profesional es una tarea compleja, si comprendemos que una tendencia teórica refiere a “conjunto coherente de ideas sobre el hombre, la sociedad y la historia, a partir del cual se direcciona también una visión sobre la profesión en relación a la sociedad”.

Históricamente el positivismo, el funcionalismo y el marxismo como tendencias teóricas han predominado en la formación profesional y lo están aún, apareciendo metamorfoseadas en las teorías contemporáneas que moldean la formación, planteándose a la luz de estas teorías viejos problemas aún no resueltos en la formación: debate respecto a las metodologías o metodologías para la intervención, imprecisiones respecto al objeto de intervención, preocupaciones por considerar si se trata de una disciplina o profesión. Estos problemas se intentaron resolver desde miradas diferentes, la teoría de los sistemas, la teoría del interaccionismo simbólico, del relativismo individual, del neoparsonianismo y la teoría interpretativa, que configuraron un pensamiento identificado como conservador, por un lado, y como renovador, por el otro; en este último caso encontramos, sobre todo, a aquellos que se consideran posmodernos. Asimismo y en contraposición a estas posturas, aparece una tendencia denominada crítica, que en algunos casos hace referencia al marxismo o los marxismos de libre interpretación; teniendo como telón de fondo los cambios sociales de la década de los 90.

No se puede hablar de las tendencias teóricas en la formación profesional sin detenerse en la década de los 90, que generó profundos cambios económicos y sociales que transformaron la estructura de los países latinoamericanos. En la vida cultural e intelectual las modificaciones tuvieron que ver con la comprensión simplificada de la “cuestión social”, al considerarse una entidad independiente del proceso social. Esto significó el triunfo del liberalismo desde el punto de vista ideológico.

En este contexto las ciencias sociales no quedaron exentas de esta comprensión y particularmente el Trabajo Social como profesión. Se generó un proceso de postergación de las ciencias sociales, las cuales no tuvieron la capacidad de reacción y previsión respecto a las consecuencias de un régimen de acumulación devastador. En este marco, sin embargo y como contra-tendencia es que la autora hace referencia al esfuerzo de algunas Escuelas de Trabajo Social para reformular su currículum.

Refiriéndose a las tendencias teórica-metodológicas prevalecientes en Trabajo Social, la autora desarrolla sus características de la siguiente manera:

1. Los rasgos del positivismo en la formación profesional: El

positivismo es una tendencia del siglo XVIII y principios del XIX, con una ideología conservadora identificada con el orden industrial/burgués, y que sigue actualmente presente. Sus premisas son:

La sociedad está regida por leyes invariables que transcurren independientemente de la voluntad y de la acción de los hombres, por lo que la sociedad reproduce una armonía natural. Emplea el método de las ciencias naturales para estudiar la sociedad, mediante la observación y explicación causal de los fenómenos de manera objetiva, neutra y libre de juicios de valor, ideologías y preconceptos. El sistema conceptual (desde Comte) tiende a la defensa del orden social establecido en la sociedad moderna. Durkheim y su concepto de sociedad como sistema de órganos diferenciados.

La influencia del positivismo en la profesión y su apropiación abarca, al juicio del autor, tres aspectos:

- el referido al origen de la profesión
- a las funciones atribuidas
- la preocupación respecto a los métodos de intervención 4- concepción sobre la visión de sociedad.

2. El Funcionalismo de Parsons: Tendencia que modeló el pensamiento intelectual de posguerra, con la esperanza de forjar una teoría que además de explicar la inestabilidad de la sociedad, contribuye al proceso por el cual se genera consenso político y equilibrio social. La influencia de este pensamiento en la formación profesional puede visualizarse en el auge de la teoría de los sistemas, como en el análisis mecanicista de la realidad, en tanto la relación recurso-demanda de la realidad se aproxima al sentido que se le da a la asignación y a la integración como instancias necesarias para la satisfacción de necesidades. Por otro lado la estrategia profesional desde esta perspectiva se centra en ecuacionar recursos y demanda para establecer una relación de equilibrio. La perspectiva simplificadora de la práctica social del profesional está limitada a la administración y a la generación de recursos. Carácter utilitario de las funciones asignadas, entendidas como el rol asignado para trabajar en las problemáticas que la sociedad asume a

partir del supuesto de la existencia de disfunciones que alteran el funcionamiento regular del cuerpo vivo, que constituye la sociedad.

3. Tendencia Crítica:

Es denominada así por profesionales que sostienen que las desigualdades sociales no son naturales y que deben ser parcial o totalmente atenuadas, y no necesariamente se sustentan en la teoría marxista, en todo caso se hace una interpretación libre de ella.

La visión crítica se opone a la visión positivista, y a la razón técnica, y en consecuencia, aporta una crítica a la sociedad capitalista. El eje de esta tendencia es el cuestionamiento a la estructura de las desigualdades sociales, y el debilitamiento de los derechos sociales.

Se reconoce la importancia de la investigación como constitutiva de la formación profesional. En esta perspectiva hay un intento de ruptura respecto de las dicotomías instaladas en relación con la teoría-práctica, academia-intervención profesional.

La tendencia crítica recupera la cuestión social como fundamento teórico metodológico de la profesión. Y alcanza un concepto de intervención entendido como campo problemático en trabajo social.

5.2 EJE II LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL: La especificidad del Trabajo Social. Elementos constitutivos (Estado, políticas sociales, problemas sociales). Objeto y Sujeto de intervención. Ley Federal del Trabajo Social N°27.072

La Especificidad del Trabajo Social.

Dentro de la estructura del campo profesional, según Susana García Salord⁵, podemos identificar diversos componentes que estructuran la especificidad profesional.

Los mismos son:

- Los sujetos sociales y el circuito de intermediación
- El objeto de intervención
- Las áreas de intervención
- Los objetivos específicos
- Los procesos mediadores
- El saber especializado
- Los Métodos del Trabajo Social
- La definición epistemológica del Trabajo Social.

Remarcamos tres premisas que fundamentan la intervención profesional: especificidad, científicidad y legitimidad.

De esta manera, el Trabajo Social es una intervención que se legitima en la medida en que es capaz de poner sus instrumentos técnicos particulares, desde una mirada crítica en relación al orden instituido, para contribuir con los sectores sociales que resultan desfavorecidos por dicho orden, y que se sustenta teóricamente en el cuerpo de las ciencias sociales del cual abreva y al cual contribuye desde la construcción científica a la que imprime la perspectiva particular que la otorga su posición crítica.

⁵ Salord, Susana García(1991) "Especificidad y rol del Trabajo Social Curriculum-Saber-Formación" Editorial Hvmánitas.

De igual manera existe especificidad en la medida en que con sus acciones técnicamente específicas logra empoderar que significa justamente transferir capacidades, desarrollar saberes, acompañar reivindicaciones, apoyar iniciativas, proponer respuestas fortaleciendo la autonomía de los sujetos.

Susana García Salord quien concibe a la profesión como campo profesional, en el sentido que le asigna Pierre Bourdieu, afirma que todo campo profesional se estructura en relación con ciertos imperativos sociales que plantean como necesario un tipo de práctica profesional. Dichos imperativos sociales se estructuran a partir de los obstáculos que surgen en el proceso de producción y reproducción de la vida social, derivados de las contradicciones estructurales que caracterizan a cada sociedad; y que se expresan como “problemas sociales”.

La profesionalización, sostiene la autora, involucra la sistematización de un conjunto de representaciones (conocimientos, habilidades, información) y su elaboración como un *saber especializado* así como la institucionalización de la transmisión de ese saber, a través de una instancia social reconocida y legitimada, para que constituya el saber especializado en un *saber certificado*.

La sociedad da autoridad a determinadas instancias para que certifiquen la apropiación de ese saber, por parte de aquellos individuos que cumplieron con los requisitos determinados.

La Intervención Profesional.

Ante esta instancia, agregamos que el Trabajo Social tiene definido diversos haceres, que se concretan en sus **niveles de intervención:**

- Trabajo Social Individual (Trabajando con casos sociales, con personas portadoras de problemas que no pueden resolver por sí mismas)
- Trabajo Social con grupos (formales e informales, con necesidad especial, con fines terapéuticos)
- Trabajo Social Comunitario(en un abordaje más integral, con vista al desarrollo local comunitario, autogestionario)

- Trabajo Social Familiar (integrando a la familia en sistemas y subsistemas capaces de producción cambios favorables)
- Trabajo Social Institucional (inserto en estructuras que brinda servicios sociales sectoriales: escuelas, hospitales, empresas, cárceles, etc. actuando acorde los objetivos de la institución).

Respecto de los *saberes, el saber* especializado en Trabajo Social está conformado por:

- a. Un marco normativo que incluye doctrinas, creencias y el conjunto de objetivos derivados de las Políticas Sociales y de las instituciones de Servicio.
- b. Un marco de referencia conceptual formado por conocimientos que articulan conceptos de diferentes disciplinas de la Ciencias Sociales, de la estadística, de la administración y de la planificación.
- c. Un conjunto de Capacidades y Habilidades para las relaciones humanas que apelan fundamentalmente a descubrir las potencialidades de las personas con un claro sentido educativo tendiente a la transformación de la situación problema.

Se parte de pensar la Intervención del Trabajo Social vinculado desde su génesis como profesión a las Políticas Sociales y al Estado, como una de las formas de enfrentamiento a la Cuestión Social. El Proceso de intervención en la realidad social supone la articulación entre conocimiento y acción y concibe esta realidad desde la perspectiva de la totalidad, la cual confronta con la noción de Problemas Sociales, que expresa la fragmentación y sectorización de lo social. Al mismo tiempo entiende la Cuestión Social como efecto negativo del capitalismo, pero que es transitorio y superable dentro del mismo orden metodológico.

La intervención profesional se considera como acciones que están en relación con las demandas o problemas de los destinatarios. Se ha vinculado con los Problemas sociales, que surgen o se configuran en cada momento histórico; los sujetos que expresan estos Problemas Sociales pertenecen a los sectores excluidos (Cavallieri, 2011).

Trata de realizarse respetando las demandas y las necesidades de los destinatarios. Esto se define en la elaboración diagnóstica. La demanda se expresa en términos de insatisfacción de necesidades básicas y/o consecuencias de la pobreza.

Margarita Rozas Pagaza habla de la Intervención vinculada al conocimiento y la cotidianeidad de los sujetos: es una estrategia deliberada, planeada y técnicamente encaminada a lograr metas preestablecidas científicamente, fundadas en base a instancias prácticas que articulan y orientan desde la base, desde la cotidianeidad, desde las representaciones sociales, desde el imaginario social, desde el sentir (manifiesto y latente) y desde el hacer de la gente, con las políticas sociales y los recursos sociales, en el plano macro social.

Teoría y práctica social se retroalimentan en procesos secuenciados de producción de conocimientos y perfeccionamiento de la práctica social, en la que a su vez el Sujeto cognoscente profesional interviene, se construye a sí mismo y contribuye a en un proceso de construcción de un doble objeto: de intervención y de conocimiento.

Nora Aquin, expresa *“con esto estamos afirmando enfáticamente que la intervención no produce conocimientos sino saberes. Si la profesión requiere la producción de conocimientos específicos, deberá indefectiblemente, apelar a la lógica de la investigación, que es diferente de la lógica de la intervención”*. La vieja distinción binaria entre saber y hacer ha sido reemplazada por la tensión saber-conocer en la intervención.

Cuando hablamos de *intervención* no nos referimos solo a un modo particular de hacer sino de ver. Para nuestro criterio –a diferencia de otros colegas que identifican intervención con hacer, o con ejecución- los procesos de re flexibilidad son vitales y constitutivos de la intervención.

Si la sociedad está explotando, si se está produciendo un sismo tan intenso, es imposible pensar que Trabajo Social pueda seguir mirando con las lentes del pasado, y esto se juega en la intervención. Pensar nuestras formas de ver: de esto no se salva quien quiera hacer intervención, no es sólo para quien hace investigación. Sea que trabajemos con mujeres, con menores, en el campo de la salud, en el desarrollo comunitario, etc., no nos salvamos de pensar nuestros modos de ver, porque precisamente nuestra profesión está puesta en el desafío de la intervención social. Pero este desafío no remite solamente al cómo, sino fundamentalmente al por qué.

Trabajo Social se inserta en la delicada tensión entre el cómo y el porqué. La intervención no es mero hacer, es el horizonte donde se juegan las miradas

epistemológicas y de la teoría social. Si no mejoramos estas dos miradas, la mejora de la intervención es imposible, ya que ellas nos están direccionando nuestra interpretación del fenómeno. Y según como interpretemos el fenómeno, los caminos de intervención serán diferentes. Un ejemplo: las intervenciones de corte asistencialista se fundan en una noción de sujeto, que es la del sujeto carente, no solo sujeto pobre sino pobre sujeto; la carencia es transportada al sujeto, y con ello se clausura la consideración de su potencialidad. Igualmente cuando elegimos nombrar chicos de la calle, o chicos que trabajan. Cada una de estas nominaciones está designando de acuerdo a diferentes interpretaciones, y está remitiendo a estrategias de intervención diferentes.

Si nosotros queremos reformar las intervenciones asistencialistas, no hay otro camino que revisar las interpretaciones; de otra manera, no hay intervención novedosa. El desafío sería que a través de sus mecanismos de intervención y de investigación, Trabajo Social deleve las condiciones existentes en los ámbitos específicos que ocupa.

Objeto y Sujeto de Intervención.

OBJETO: Al plantear que Trabajo Social es intervención fundada, que tiene una naturaleza, estamos diciendo que tiene, por lo tanto, un objeto, y que se requiere una teoría en torno al mismo. Hablar de objeto de una disciplina es preguntarnos por el equivalente teórico de un campo de problemas reales que demandan resolución. Decir equivalente teórico es afirmar nuevamente que los hechos hablan de acuerdo con las teorías que los están sustentando, que no se accede directamente a lo real sino a través de mediaciones, de espacios de articulación entre teoría y empiria, entre expresiones de lo real y sus significaciones. Ejemplo: podemos acordar unánimemente en elaborar una estrategia de lucha contra la pobreza. Pero el consenso se quebrará apenas comencemos a discutir quiénes son los pobres.

Volver a preguntarnos hoy por el objeto, no significa inventar nada nuevo, sino que la intención es precisarlo y resignificarlo, en la convicción de su carácter histórico-social. Y enfatizamos su carácter histórico-social para afirmar la necesidad de refutar los contenidos categoriales a priori que pudieran ser trasladados, sin más, de un tiempo

histórico a otro. La racionalidad hoy pasa por reconstituir los fenómenos sociales en situación, recuperando para ello la pluralidad de las voces en conflicto.

Definir el problema objeto de Intervención es delimitar qué aspecto de una necesidad social pueden ser modificados con nuestra intervención profesional. No podemos definir el problema objeto de nuestra intervención si no conocemos la institución para la cual trabajamos, las características de aquellos con quienes trabajamos y nuestro objetivo, características y formas de intervención Profesional.

SUJETO: Delimitar e identificar los sujetos de la intervención profesional implica responder a las preguntas sobre el *¿con quiénes y para quiénes?* de nuestro quehacer.

La concepción de sujeto, debe ser contextualizada históricamente, con el objeto de establecer cuál fue la acción social en cada momento histórico. De tal manera es que no se concibe de la misma manera al sujeto durante el auge del positivismo que en el Estado de Bienestar o en el desarrollismo. Así, en la determinación de quiénes son los destinatarios de las políticas sociales, se delimita también, en términos operativos, la construcción del proceso metodológico y, en términos conceptuales, la legitimación social de la profesión.

El sujeto es entonces, producto de las operaciones institucionales continuas y variadas a las que es sometido a lo largo de su vida. Por lo tanto, cada momento histórico de la disciplina desarrolló y encarnó, en el marco de un contexto socio-político amplio, las diferentes definiciones de la cuestión social y en ella la particular relación sujetos-necesidad. Estas delimitaciones ponen de manifiesto las capacidades de las políticas públicas para operar sobre las condiciones de vida de la población y aportan a la construcción de los sujetos pasibles de ser intervenidos. La profesión no es aséptica ni ingenua, expresa intencionalidades en su devenir teórico-metodológico, tal como se aprecia en el recorrido propuesto en el documento, que pueden consolidar o socavar el discurso hegemónico del momento.

La idea de Problema Social.

Para responder a la pregunta que es un problema social (PS), vamos a partir de un par de definiciones. Una primera definición diría que un problema social es una

discrepancia significativa entre la realidad y un estándar deseable. Si los PS son función de ese espacio entre ambos niveles y la cantidad y tipos de PS dependerá entonces de cuáles son los estándares deseables de una sociedad y del grado en que esa sociedad además de desearlos ha podido cumplirlos.

Una segunda definición añadiría algunos elementos a los dos presentados. Y diremos que un problema social es *“una condición que afecta a un número significativo de personas, de modo considerado indeseable, y que según se cree puede ser solucionado⁶ mediante la acción social colectiva”*.

Políticas Sociales y Estado.

Toda sociedad tiene problemas sociales y todo Estado intenta hacer algo con esos problemas sociales, y entonces formula y ejecuta políticas sociales.

El Estado aparece como un actor en el proceso social desarrollado en torno a una cuestión. Su intervención supone *“tomar partido”* respecto de esta última, se por acción o por omisión.

El campo de las políticas sociales está integrado por todas aquellas respuestas desde la sociedad se dan para enfrentar los problemas sociales, todas las políticas sociales tiene su origen en la sociedad, pero no todas Las Políticas Sociales para serlo tienen que ser políticas desde el Estado.

Las políticas sociales constituyen un campo de legitimación de las relaciones capital- trabajo en las sociedades capitalistas y hoy la mayoría de las políticas sociales son estatales y cuando una sociedad toma conciencia de un problema social reclama que el estado intervenga en la cuestión. El énfasis de las políticas sociales tiene por objetivo una disminución de las desigualdades sociales. (*Problemas y Políticas Sociales en la Argentina – Enrique Amadasi – Dossier de la Cátedra Amadasi de Política Social - Carrera Trabajo Social – Universidad de Buenos Aires*).

La Dimensión Metodológica del Trabajo Social

⁶ La definición ha sido presentada por R.L. Horton en su Problemas sociales, Editorial El Ateneo.

La cuestión metodológica de la intervención profesional esta concretamente referida al plano operativo. Es decir responde al *¿qué hacer, cómo, cuándo y dónde?* Sin embargo este hacer no está desvinculado de las formas en que miramos y nombramos las realidades sociales desde marcos teóricos-epistemológicos específicos, lo que significa que las dimensiones teóricas y metodológicas de la intervención están mutuamente implicadas.

Lady Fonseca⁷, plantea que la búsqueda de estrategias metodológicas para el Trabajo Social no puede comprenderse desligado del problema epistemológico de las Ciencias Sociales. Es decir, de las diversas respuestas existentes respecto a *¿Cómo conocer lo social?* Entendiendo por lo social, el objeto material (real) sobre el cual se ejerce una determinada acción.

La selección y elaboración de una determinada estrategia metodológica está íntimamente ligada a los condicionantes teóricos, metódicos y el objeto sobre el cual se intenta actuar, conformando estos elementos una triada en permanente interrelación.

Nos parece importante definir las categorías relacionadas a esta triada:

Teoría: sistema coherente de proposiciones explicativas e interpretativas sobre un área de la realidad. Está estrechamente relacionada con una específica forma de comprender la realidad, de ahí su vinculación con un referente ideológico.

Metódica: asume el carácter de paradigma ordenador de la actividad científica. Es el conjunto de orientaciones que buscan asegurar la realización de una determinada acción.

El binomio teoría-metódica es la dimensión que proporciona categorías y abstracciones que permiten aprehender el objeto en cuanto a su modo de ser, en su esencia y dinámica.

La Metodología, según lo expuesto por Diego Palma, se refiere al conjunto de métodos de que se vale una disciplina para realizar su actividad profesional y de la reflexión que sobre ellos suele hacerse. Además, podríamos conceptualizar la metodología como coherencia entre los distintos momentos de una acción intencionada.

La definición del objeto incluye una perspectiva teórica, por consiguiente implica una determinada concepción e intencionalidad.

⁷ FONSECA, Lady (1982). "Una Reflexión Metodológica". En: Revista Acción Crítica. Nº 12. ALAETS-CELATS. Lima, Perú.

La intencionalidad particular constituye el contexto orientador en base al cual se seleccionan, organizan y utilizan las técnicas en el desarrollo de actividades que permitan el acercamiento, estudio, reflexión e intervención en el objeto.

En el empleo de las técnicas en el análisis social existe toda una polémica, distinguiéndose dos posiciones extremas que niegan lo dialéctico de la realidad. En tal sentido conviene re enfocar la polémica y centrarla en función de que para conocer y transformar el objeto se requiere de su comprensión cuantitativa y cualitativa.

El proceso metodológico en la intervención profesional

Margarita Rozas desde una comprensión teórica-crítica, y en clara diferencia a las posturas metodologistas en las cuales se planteaban etapas formalmente estructuradas y que dieron lugar al llamado “método básico” , denomina proceso metodológico a la secuencia de tres momentos *inserción, diagnóstico y planificación* que generalmente se dan en la intervención profesional. Remarcando que es necesario partir de la complejidad existente en la construcción del campo problemático en la intervención.

El inicio metodológico de la intervención empieza por un recorte geográfico y social del contexto en el cual el profesional inicia su práctica. Lo que significa, por otra lado, iniciar un conocimiento de dicho proceso en el cual se interrelacionan los actores en función de su relación con sus necesidades. Para iniciar el acercamiento se establece un proceso de inserción. El mismo es considerado como primer momento metodológico, que articulado a una actitud investigativa, posibilita desarrollar un diagnóstico que explique el campo problemático. Este proceso es una construcción en la cual se da una relación dialéctica entre conceptos y realidad.

I. **La inserción:** es un primer acercamiento a la trama social que los sujetos establecen en su vida cotidiana con relación a la satisfacción de sus necesidades. El significado metodológico de este momento consiste en iniciar el conocimiento de dicho contexto particular, a fin de establecer una ubicación profesional y una mirada estratégica de dicha ubicación.

Para el trabajo social es el momento de los interrogantes, de las indecisiones producto de la realidad que desestructura y que muchas veces inmoviliza. Pero también

representa un momento importante para la reflexión ya que es la instancia de búsqueda del SOBRE QUÉ de la intervención. Significa preguntarse por las necesidades de esos sujetos como elemento fundamental en la construcción del campo problemático.

Para un trabajador social, el hilo conductor de su intervención metodológica es precisamente el seguimiento de esas necesidades, que van configurando una trama particular.

¿Qué abarca la inserción? ¿Cómo nos insertamos? ¿Qué técnicas se utilizan en la inserción? son preguntas que orientan el desarrollo de este momento metodológico y que se profundizará oportunamente.

b. El diagnóstico y su relación con la investigación en el proceso metodológico

El proceso de conocimiento adquirido durante la inserción, posibilita tener elementos empíricos que necesitan ser analizados para lograr visualizar mejor el campo problemático, sobre el cual se definirán los objetivos de la intervención profesional.

En términos generales, el diagnóstico remite a saber las causas de un problema para luego solucionarlos. Es un concepto retomado de la medicina, sin embargo es necesario revisar los sentidos que se le dio al diagnóstico durante los procesos de configuración histórica del trabajo social, desde su profesionalización con Mary Richmond, que introduce el diagnóstico como un momento fundamental de la comprensión del problema.

Desde la perspectiva teorica- metodologica a la cual adscribimos desde un posicionamiento crítico, y siguiendo a Margarita Rozas el diagnóstico es un momento de síntesis del conocimiento que se inicia en la inserción y fundamenta la problemática central que estructura el campo problemático de la intervención. En esta perspectiva, el diagnóstico es una instancia en la que se explicitan los nexos de la “cuestión social” relacionada a la satisfacción de las necesidades de los sujetos y que, a su vez, permite obtener explicaciones teóricas sobre la realidad particular, posibilitando reorientar los objetivos y una estrategia de intervención profesional.

El diagnóstico como síntesis intenta dilucidar la complejidad de las problemáticas que se fueron analizando, este proceso de develamiento no puede ser prolongación del sentido común, porque implica trabajar con categorías teóricas.

El diagnóstico permite:

- precisar el conocimiento de las problemáticas que desde el proceso de inserción se vienen realizando para determinar cuál es la problemática central que se constituye, mediado por categorías teóricas, en el objeto de intervención profesional.
- Facilitar a los profesionales acciones de planificación pertinentes y posibles
- Ordenar la información obtenida, relacionándola con otras informaciones y reflexionar desde las categorías de análisis referidas a la problemática central. Reflexionar es saber comprender y explicar su desarrollo histórico y actual, sus interrelaciones y sus causas y consecuencias.
- En este proceso de reflexión deben estar presentes aspectos del contexto, tanto coyunturales como estructurales.

III. El significado de la planificación en el proceso metodológico

Para comenzar diremos que la planificación en el ejercicio profesional ha tenido varias connotaciones y su recorrido se ha vinculado de manera directa o indirecta a la intervención profesional.

Teniendo en cuenta la complejidad de la construcción del objeto de intervención, es impensable separar las acciones relacionadas a la inserción y el diagnóstico con los procesos de planificación, porque unos implican a los otros como aspectos de un mismo proceso.

En esta línea de análisis, el significado de adquiere la planificación está sustentado en una concepción de planificación estratégica.

La planificación estratégica está orientada a generar un proceso de elaboración y toma de decisiones, a partir de la interacción de los sujetos y el conocimiento fundamentado de la realidad. Permite ordenar las acciones de los sujetos en función de objetivos específicos que orientan el ejercicio profesional y donde la participación de los sujetos a partir de un proceso real de elaboración y toma de decisiones, determina la viabilidad de la misma.

Entonces, la planificación en trabajo social permite articular las acciones del profesional a nivel general y, en el ámbito particular, es la definición de objetivos y actividades que permiten concretar la intervención profesional. Esta planificación se va modificando permanentemente debido al dinamismo de la realidad social, por lo que es

necesario evaluar frecuentemente las condiciones de operatividad técnica de un proyecto.

Los instrumentos de toda planificación son el Plan, el Programa y el Proyecto.

La caja de herramientas en la intervención profesional

Como se viene afirmando la cuestión metodológica no está desvinculada de la dimensión teórica-epistemológica, sino que se implican mutuamente. En la dimensión metodológica cobra vital relevancia la cuestión instrumental del profesional.

Velez Restrepo (2001) desarrolla desde un posicionamiento crítico reflexivo la instrumentalidad de la intervención profesional denominándola la "caja de herramientas".

La Instrumentalidad de la profesión, afirma Restrepo, está soportada en un conjunto de técnicas e instrumentos que operan como dispositivos metodológicos de la acción social. El uso de estas técnicas está vinculado con las concepciones y visiones que se tiene sobre la práctica profesional y la realidad social, no estando aisladas de los contextos donde se aplican, ni de los postulados teóricos o metodológicos que las fundamentan.

El instrumental se construye permanentemente constituyéndose en el eje operacional de la profesión y abarcando técnicas, conocimientos, competencias y habilidades. Mudando de sentido de acuerdo a sus fines y propósitos políticos, sociales, institucionales y cognitivos de la acción social. Es por ello necesario problematizar las implicancias epistemológicas, éticas y funcionales presentes en sus usos.

Partiendo de analizar las particularidades de las técnicas cuantitativas y cualitativas la autora concluye que las técnicas interactivas o cualitativas de actuación profesional son importantes desarrollar en el marco de las nuevas tendencias que los enfoques contemporáneos le plantean al trabajo social, en los tiempos actuales en que hay tantas urgencias sociales y la crisis de paradigmas está presente.

Resaltando lo significativo del desarrollo profesional de la escucha, el diálogo, la creatividad, la reflexión crítica y la observación, la autora nos invita a repensar algunas técnicas centrales en el ejercicio del trabajo social contemporáneo:

La entrevista

La observación

#El taller

El grupo de observación

Las técnicas documentales

La Dimensión Ética-política del Trabajo Social.

El trabajo social representa una profesión, que tiene y encuentra su razón de ser en la construcción de una sociedad más justa, equitativa e igualitaria. De esta manera, la profesión adquiere un carácter netamente ético-político, la política entendida como “una actividad que tiene por principio la igualdad social”, es por ello que nos encontramos ante el gran desafío de dilucidar ¿cuáles son los principios, valores y parámetros éticos que orientan nuestra intervención profesional?

El trabajador social, desde el momento de su formación profesional, y quizás antes, posee y trae consigo una mochila cargada de principios y valores que tienden al bien común, justicia social e igualdad. Todo ello, es importante mantenerlos y ponerlos en práctica constantemente, sobre todo teniendo en cuenta nuestro compromiso y responsabilidad con el “otro” con el cual trabajamos y construimos la dimensión ética política.

Nuestro accionar, que implica una responsabilidad social, debe ser coherente con aquello que pensamos y sentimos, es decir que la intencionalidad debe tener siempre como horizonte la promoción del ser humano, en consonancia con la dignidad del hombre.

En la realidad social actual, existen una infinidad de situaciones complejas de violencia, desigualdad, e injusticia, ante este panorama contradictorio y conflictivo, el posicionamiento ético-político en los trabajadores sociales se presenta como una condición ineludible, y que requiere de su permanente construcción y re-significación.

Normativas Vigentes en Argentina- Marco Legal que regulan el Ejercicio Profesional del Trabajo Social:

Ley Provincial 5.782⁸, regula el ejercicio de la Profesión en el ámbito Provincial. Actualmente el Colectivo Profesional está abocado a través de una comisión integrada por espacios académicos y el Colegio de Profesionales, la modificación de esta ley con el

objetivo que tenga un correlato con la Ley Federal. A la par también se ha elaborado un documento de adhesión a la Ley Federal.

Ley Federal del Trabajo Social N°27.072⁹

Como resultado de los significativos aportes que viene realizando el Trabajo Social en el país, y producto de la lucha por la jerarquización y reconocimiento de la profesión, llevada adelante por el colectivo profesional en el país, en el año 2014 se logra la sanción de la Ley Federal del Trabajo Social N° 27.072, la cual establece el marco general para el ejercicio profesional de Trabajo Social en todo el territorio nacional, sin perjuicio de la aplicación de las normas locales dictadas por las provincia, y cuyo espíritu plantea un Trabajo Social basado en *“los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respalda por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar”*.

La Ley Federal delimita las **Incumbencias Profesionales del Trabajo Social** y actividades ocupacionales que se desprende de las mismas.

Art. 9º– Incumbencias profesionales. Siempre en defensa, reivindicación y promoción del ejercicio efectivo de los derechos humanos y sociales, los/as Licenciados/as en Trabajo Social están habilitados para las siguientes actividades profesionales dentro de la especificidad profesional que les aporta el título habilitante:

1. Asesoramiento, diseño, ejecución, auditoría y evaluación de:
 - a. Políticas públicas vinculadas con los distintos ámbitos de ejercicio profesional, tales como hábitat, salud, desarrollo social, discapacidad, educación, trabajo, medio ambiente, justicia, niñez y adolescencia, economía social, violencias sociales, género, minorías étnicas, ancianidad y adicciones, entre otros.
 - b. Planes, programas y proyectos sociales;
 - c. Diagnósticos familiares, instituciones, comunitarios, estudios de impacto social y ambiental;
 - d. Proyectos institucionales y de organizaciones sociales, sean éstas gubernamentales o no gubernamentales.

2. Integración, coordinación, orientación, capacitación y/o supervisión de equipos de trabajo disciplinario, multidisciplinario e interdisciplinario, aportando elementos para la lectura e identificación de la situación abordada, incorporando los aspectos socioeconómicos, políticos, ambientales y culturales que influyen en ella, y proponiendo estrategias de intervención.
3. Elaboración de informes sociales, informes socioeconómicos, socio sanitarios y socio-ambientales, informes situacionales y/o periciales.
4. Intervención en contextos domiciliarios, institucionales y/o comunitarios.
5. Elaboración de pericias sociales en el ámbito de la Justicia, ya sea como peritos oficiales, de parte, mandatario y/o consultor técnico.
6. Intervención profesional en instancias o programas de mediación.
7. Intervención profesional como agentes de salud.
8. Dirección y desempeño de funciones de docencia de grado y posgrado, extensión e investigación en el ámbito de las unidades académicas de formación profesional en Trabajo Social y en Ciencias Sociales.
9. Desempeño de tareas de docencia, capacitación, investigación, supervisión e integración de equipos técnicos en diferentes niveles del sistema educativo formal y del campo educativo no formal, en áreas afines a las ciencias sociales.
10. Dirección, integración de equipos y desarrollo de líneas y proyectos de investigación en el campo social, que contribuyan a:
 - a. La producción de conocimientos en trabajo social y la profundización sobre la especificidad profesional y la teoría social;
 - b. La producción de conocimientos teórico-metodológicos para aportar a la intervención profesional en los diferentes campos de acción;
 - c. La producción de conocimiento que posibilite la identificación de factores que inciden en la generación y reproducción de las problemáticas sociales y posibles estrategias de modificación o superación
11. Participación en asesoramiento, diseño e implementación de nuevas legislaciones de carácter social, integrando foros y consejos de promoción y protección de derechos.

12. Dirección y administración de instituciones públicas y/o privadas en diferentes niveles de funcionamiento y decisión de las políticas públicas.

6 ACTIVIDADES Y ESTRATEGIAS

EJE TEMÁTICO N° I EL TRABAJO SOCIAL DISCIPLINAR		
TEMA/FINALIDAD	ACTIVIDAD/ES	ESTRATEGIA
Presentación de los/as estudiantes.	-Completar de manera individual, una ficha que sirva de presentación ante los compañeros/as. En la cual pueda dar cuenta de su nombre completo, edad, domicilio, características de su lugar de origen, de su historia personal y familiar que quieran compartir con el resto (comunidad, familia, ámbito laboral, participación en espacios). - Compartir con el resto de los/as compañeros/as la ficha personas elaborada.	-Brindar el espacio y tiempo necesario para que cada estudiante, mediante un breve escrito, pueda presentarse y compartir con el resto de sus compañeros todos sus datos personales y toda la información que desee importante y considere pertinente para su presentación. -Construir una ronda en común de presentación.
Conformación de los grupos de trabajo.	-Recorrer el salón y elegir la foto con la que se siente identificado y los moviliza a nivel personal (conformar grupos de trabajo). - Pensar junto a los compañeros/as que han elegido la misma imagen: ¿Qué temática-problemática expresa en la misma? Realizar una descripción de lo que ven y expresa la imagen. Plasmear en un afiche lo trabajado.	-Desarrollar la dinámica "Galería Fotográfica" para la conformación de los grupos de trabajo. -Propiciar el espacio del Plenario general para compartir las producciones grupales.
Representaciones Sociales en torno al Trabajo Social.	-Elaborar en grupo un Collage, que represente el Trabajo Social a partir de las ideas que el grupo tiene de la profesión. - Socializar las producciones grupales.	-Dinámica de Collage grupal. - Mediante un plenario general socializar para el resto de los grupos lo realizado.
Abordar el tema de la Cuestión Social en Argentina.	-Consigna grupal en relación al video: ¿qué opinión tienen respecto al mismo? ¿Cómo se refleja en la realidad social actual?	-Proyectar el material audiovisual sobre la cuestión social en Argentina (Canal Encuentro).
La Cuestión Social en Santiago del Estero.	-En grupo confeccionar la tapa de un diario para expresar la realidad de la Cuestión Social de Santiago del Estero.	-Dinámica "Diario Mural y Foto Lenguaje".

EJE TEMATICO N° II EJE II LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL		
TEMA/FINALIDAD	ACTIVIDAD/ES	ESTRATEGIA
-La Especificidad del Trabajo Social.	Reflexionar y debatir en grupo las principales ideas respecto a la Especificidad de la profesión.	Proyectar Power Point lo disciplinar y lo específico del Trabajo Social.
Los Problemas Sociales.	Pensar y dramatizar una problemática social en la cual se observe la intervención del Trabajo Social.	Dramatizaciones y RolePlay.
La Intervención Profesional.	Recuperar aspectos referidos a las exposiciones de los colegas invitados. Dar una breve consigna individual: ¿Qué cuestiones te resultaron novedosas de las exposiciones? ¿Cuál te pareció interesante? Y ¿Por qué?	Conversatorio: Invitar diferentes colegas que se desempeñan en diversas áreas de intervención profesional.
Los Problemas Sociales y la Intervención Profesional.	Pensar una dramatización grupal en la cual se puede evidenciar una problemática social a elección del grupo y la intervención del Trabajo Social en la misma.	-Dramatizaciones y RolePlay. -Plenario y puesta en común.

7. MATERIALES Y BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA:

Bibliografía del Eje Temático N° I:

- ACEVEDO, Patricia (2010). “Reconstrucción del nivel de abordaje con sus periodos claves. Las particularidades del desarrollismo en Argentina. Algunos desafíos en la consolidación de la profesión”. Ficha Cátedra Trabajo Social IV Abordaje comunitario. En: Teorías, espacios y estrategias II Comunitario. Escuela de Trabajo Social, Universidad Nacional de Córdoba.
- CARBALLEDA, Alfredo. (2008). “La Cuestión Social como cuestión nacional, una mirada genealógica” en Revista Margen- Edición n° 51.
- CARBALLEDA, Alfredo. (2006) El Trabajo Social desde una mirada Histórica. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- LANDRIEL Eduardo (2005) “La disciplina Trabajo Social. Cuestiones en torno a su especificidad, historia y problemática. Su prospectiva en un contexto de cambios”. CIFRA: N° 1 Revista de la Facultad de Humanidades, Ciencias sociales y de la Salud, UNSE.
- PARRA, Gustavo. (2001). “Antimodernidad y Trabajo Social. Orígenes y expansión del Trabajo Social Argentino. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. Editorial Espacio, Buenos Aires.
- ROZAS, Pagaza Margarita. (2010) “La intervención profesional un campo problemático tensionado por las transformaciones sociales, económicas y políticas de la sociedad contemporánea – O Social en Questao- Año XIII n° 24.
- ROZAS, Margarita. (1998): La cuestión social y el campo problemático en Trabajo Social. En Revista Escenarios N°2. Espacio Editorial, Buenos Aires.

Videos del Eje Temático N° I:

- La Cuestión Social Argentina (Canal Encuentro).

Link de los videos del Eje Temático N° I:

- <https://www.youtube.com/watch?v=psmRt6B5VvA>
- <https://www.youtube.com/watch?v=WfGMYdaICIU&t=2s>

Bibliografía del Eje Temático N° II:

- AMADASI, Enrique. Problemas y Políticas Sociales en la Argentina Dossier de la Cátedra Amadasi de Política Social - Carrera Trabajo Social-Universidad de Buenos Aires.
- AQUIN, Nora. La Relación Sujeto Objeto “Una Resignificación Posible en Trabajo Social”.
- CASTRONOVO, Raquel. “Transdisciplinariedad y especificidad en la intervención social, puja complementariedad”.
- FONSECA, Lady (1982). “Una Reflexión Metodológica”. En: Revista Acción Crítica. N° 12. ALAETS- CELATS. Lima, Perú.
- PANDO, Jesús Cordero. “Bases éticas de la Profesión de Trabajo Social”. ESC. U. De Trabajo Social, Núm. 1, Ed. Universidad complutense. Madrid.
- ROZAS, Margarita Pagaza (1998): Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en Trabajo Social. Ed. Espacio. Buenos Aires.
- SALORD García, Susana (1991). Especificidad y Rol en Trabajo Social. Curriculum – saber- Formación. Editorial Humánitas.
- VÉLEZ RESTREPO, Olga Lucía (2003). “La Caja de Herramientas: mutaciones dialogantes, o de lo positivo a lo negativo”. Capítulo III. En: Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y Tendencias Contemporáneas. Editorial Espacio. Buenos Aires.

Videos del Eje Temático N° II:

- Documental “Pozo del Castaño” de la Asociación Civil “El Ceibo” de la provincia de Santiago del Estero.

GLOSARIO:

A

Acción Social en el sentido más general del término, se entiende por acción social la actividad, acto o conducta por la cual y a través de la cual una persona actúa para influir en las acciones, conductas y comportamientos de otra u otras personas.

Asistencia acción de asistir. Ayuda, favor, socorro, amparo, auxilio realizado de manera regular y sistemática.

Asistencia Social debemos distinguir en el uso de este término de los alcances diferentes.

C

Control Social conjunto de medios, procesos y prácticas generales de influencia por medio de los cuales la sociedad, las instituciones y/o los grupos dentro de ella, condicionan e inducen a los individuos y grupos a adoptar comportamientos, normas, reglas de conducta, valores, ideas, ideales que se consideran socialmente buenos.

D

Diagnóstico Social concebido de acuerdo con el modelo de actuación profesional de la medicina, el diagnóstico social es el momento analítico/explicativo del proceso de intervención social, constituido como el nexo o bisagra entre la investigación y la programación.

E

Epistemología del griego episteme, "conocimiento científico", y logia, "estudio", "teoría". Teoría del saber.

Estado del participio latino status. El término, en su sentido moderno, fue introducido en la política por Maquiavelo. Al hablar de lo *stato*, lo convierte en un sustantivo abstracto con una significación similar a la de la polis para los griegos y la *civitas* para los romanos, es decir, comunidad humana suficiente en sí, con gobierno propio e independiente, supremo en su orden.

Ética Profesional disciplina que tiene por objeto el tratado de los valores, deberes y conductas inherentes a una profesión determinada.

F

Funcionalismo corriente de la sociología y de la antropología que, como modo de análisis, explica los fenómenos sociales y culturales atendiendo a las funciones que desempeñan.

I

Intervención Social esta expresión se ha introducido en el campo de las prácticas sociales, para designar el conjunto de actividades realizadas de manera más o menos sistemática y organizada, para actuar sobre un aspecto de la realidad social con el propósito de producir un impacto determinado.

Investigación Etimológicamente, proviene del latín in, y vestigare, "hallar, inquirir, indagar, seguir vestigios".

J

Justicia Social expresión un tanto imprecisa pero ampliamente divulgada. Designa, en general, la aspiración a crear un régimen social de equidad y justicia para todos los ciudadanos, sin desigualdades, injusticias y privilegios.

M

Metodología en sentido lato, metodología significa estudio del método.

N

Necesidad estado carencial objetivo, provocado por una de privación en relación con lo que es necesario o simplemente útil para el desarrollo de un individuo.

P

Pauperismo del latín pauper, "pobre". Situación de miseria. Existencia de un gran número de pobres, bajo nivel de vida privación permanente, o bien uso insuficiente de los medios necesarios para el desarrollo normal del ser humano.

Planificación se trata de utilizar algunos procedimientos para fijar cursos de acción con el propósito de alcanzar determinados objetivos, mediante el uso eficiente de los medios y recursos.

Política Social nace y se configura a partir de las primeras medidas de protección a los trabajadores (que surgen en Alemania) y de las primeras medidas públicas de acción organizada frente al hecho de la pobreza (que se originan en Inglaterra).

Positivism actitud o norma de atenerse a lo positivo. Se trata de una concepción epistemológica, respecto del problema del conocimiento.

Problemas Sociales situación social de desequilibrio, desajuste, desorganización o falta de armonía, o situación normal que, en su proceso de crecimiento, enfrenta una crisis que obliga a una reformulación social.

Profesión empleo, actividad u oficio al que una persona se dedica de modo principal y habitual, que sirve como medio de vida y, en algunos casos, como forma de realización personal dentro del ámbito laboral.

T

Técnica conjunto de acciones (actos técnicos) realizados conforme a reglas empíricas que se utilizan para hacer algo o para obtener un resultado determinado.

ALFABETIZACIÓN ACADÉMICA

Comunicación y comprensión lectora

Para comenzar

Estás comenzando a recorrer un nuevo espacio: los pasillos y las aulas de la universidad a la cual decidiste venir para estudiar una carrera y a la que llegaste para transformarte en un profesional de las Ciencias Sociales. A partir de hoy empezarás a tener nuevas rutinas y cambiarán tus horarios.

¿Cómo te imaginas que será leer en este espacio? ¿Y escuchar? Es decir, cuando un profesor o profesora explique un tema durante sus clases, ¿qué imaginas que se espera de vos? ¿Qué deberás hacer al leer y escuchar en el Nivel Superior? ¿Qué habrá de igual o de diferente entre lo que ya hacías en la escuela secundaria y lo que vas a comenzar a hacer hoy en relación con la lectura y la escucha?

Actividad:

1. **Resume** tus ideas en un texto breve (hasta dos párrafos) y consérvalo porque lo revisaremos al finalizar la clase.

Para leer

Extranjero por un rato

Estás en la Universidad porque tomaste una decisión respecto de tu futuro: qué y quién quieres ser profesionalmente. Sabes que dentro de algunos años vas a ser un profesional con los conocimientos y capacidades necesarios para llevar a cabo tu tarea en instituciones públicas y privadas del medio y vas a tener una serie de interacciones de las que vas a participar con otros y otras más expertos, que ya saben cómo llevar a cabo la tarea que vas a hacer vos en el futuro.

La formación profesional, como en otras áreas, está atravesada por diversas situaciones formativas clave: interacciones cara a cara, orales, de escucha, toma de notas y conversación; lectura y escritura de textos a través de los cuales vas a construir conocimientos compartidos por quienes pasaron por este campo antes que vos; y prácticas concretas, experiencias donde podrás desempeñar las capacidades profesionales propias.

Esto quiere decir que vas a desarrollar capacidad en torno a la escucha, la conversación, la lectura y la escritura: aunque este recorrido no esté tan pautado año a

año, recorrerás un camino de apropiación paulatina de esos conocimientos y prácticas. ¿Qué significa esto? ¿A qué nos referimos cuando hablamos de una apropiación paulatina de estos conocimientos y formas de interactuar con los otros y con los textos? Durante los primeros meses en el ámbito universitario vas a leer los textos de manera superficial, quizá un poco errática; vas a sentir seguramente que la cantidad de información que contienen te desborda; incluso podrías tener la sensación de que están escritos “en otro idioma”. Del mismo modo, cuando los profesores y las profesoras comiencen con sus explicaciones, sentirás que todo es importante, tendrás muchas dudas sobre qué anotar y qué no, cómo utilizar luego esos apuntes, etc. Es fundamental que sepas que todos experimentamos esta sensación de extranjería cuando comenzamos nuestros estudios en el Nivel Superior.

Un mundo nuevo, con sus propias reglas

¿Por qué todo esto de ser como un extranjero en el Instituto, y andar un poco perdido, es perfectamente normal? Esto ocurre por algunas razones.

En primer lugar, porque las formas de conversar, leer y escribir no son iguales en todos los ámbitos de la vida: cada uno tienen sus reglas. Así como un mensaje de WhatsApp se diferencia de una noticia, los textos con los que te vas a enfrentar a lo largo de tu carrera tienen sus propias características, que tal vez no conozcas ni domines demasiado y de las que te irás apropiando de a poco: mientras más las frecuentes y más reflexiones sobre ellas, más familiares se tornarán. Por ejemplo: las formas de explicar y argumentar en el campo de la Psicología Evolutiva o la Sociología varían respecto de los modos en que se explica o argumenta en la vida cotidiana o en otras áreas de conocimiento, como la Filosofía.

En segundo lugar, en estrecha relación con lo anterior, posiblemente intentarás hacer en la Universidad lo mismo que hacías en la escuela secundaria, porque es lo que sabes hacer y lo que te permitió llegar hasta aquí: si funcionó entonces, ¿por qué no funcionaría ahora? Pero el punto es que, precisamente por lo que dijimos antes, “hacer lo mismo” no es el camino correcto. No solo los textos son diferentes ahora, sino que los modos de enseñar de los profesores también lo son. Por ejemplo, en algunos casos, los profesores sencillamente hablan sobre el tema de la clase y vos tendrás que decidir qué anotar y qué no, qué preguntar o cuándo intervenir: es importante entonces que desarrolles cada vez más tu autonomía.

Las expectativas de los profesores en relación con las lecturas que te propongan también son nuevas, dado que la idea es que comprendas los temas con mucha profundidad.

Usualmente, en la escuela secundaria los profesores explican un tema y luego los estudiantes vuelven sobre ese contenido revisando y leyendo un único texto que ofrece una versión única del contenido (por ejemplo, un manual). Por el contrario, en el Nivel Superior, el conocimiento es “menos cerrado” (vas a ver que los especialistas tienen ideas distintas sobre los temas y, por tanto, los definen, explican o interpretan de manera diferente) y esto lo vas a saber leyendo un conjunto de textos, no uno solo. Es decir, para cada tema vas a leer distintos materiales y tu tarea será no sólo entender en profundidad cada uno, sino también establecer relaciones entre las posturas de los distintos autores: en qué se asemejan sus ideas, en qué puntos hay desacuerdo, desde qué marco teórico o disciplinar “habla” cada uno, en qué contexto histórico lo hace, cuál es su finalidad, etc.

En tercer lugar, finalmente, cuanto más conoce un lector sobre el tema que aborda el texto, más sencilla resulta la lectura y más profunda es la comprensión, dado que logra reponer lo no dicho, establecer relaciones, etc. En tu caso, es probable que no cuentes con esa información porque los temas sobre los que vas a leer (“filosóficos”, “construcción social”, “epistemológicos”, entre muchos otros) son aún desconocidos para vos. Por eso, durante las primeras lecturas puede que sientas que “te pierdes”, que te resulte difícil diferenciar lo importante de la información secundaria o explicar qué entendiste y qué no.

Sin embargo, a medida que avances en la carrera, los textos y las explicaciones orales te resultarán mucho más accesibles, hasta que “nades” entre tus apuntes y en las clases “como pez en el agua”. Esto es así porque estás iniciando un proceso en el que construirás diversos conocimientos que funcionarán como “escalones” para avanzar en siguientes lecturas o intercambios más profundos; irás familiarizándote con la forma y la organización de los textos de cada disciplina y construirás una nueva manera de ser estudiante, acorde a lo que se espera de vos en este nivel de formación.

En síntesis, al comienzo tus lecturas van a ser heterorreguladas (es decir, lo vas a hacer con ayuda de otros que ya saben cómo hacerlo: tus profesores o estudiantes más avanzados que te van a guiar) y quizás con menores niveles de profundidad; pero poco a poco, a medida que te insertes en este nuevo mundo, se tornarán autorreguladas (vos mismo vas a manejar el proceso, sin necesidad de ayuda), te convertirás en un lector crítico, autónomo y construirás tu propia voz como futuro profesional.

Actividades:

1) Al finalizar la clase, un profesor o profesora te indica leer determinado texto para la semana próxima:

a) ¿Qué pasos vas a seguir para llevar a cabo esta tarea? **Escriban** un texto breve para explicarlo (hasta dos párrafos).

2) **Compartan** sus textos con la clase.

3) **Respondan:**

a) ¿En qué coinciden sus modos de encarar la lectura de un texto de estudio? ¿En qué observan diferencias?

b) ¿Alguien señaló las acciones que realiza antes de leer, para enmarcar o contextualizar la tarea? Por ejemplo: buscar información sobre el autor, leer el título del texto e imaginar qué tema va a tratar, observar el programa de la materia e identificar en qué unidad se encuentra el texto, entre otras opciones.

c) ¿Contextualizar el material de lectura antes de comenzar a leer facilitaría una comprensión más profunda del texto? ¿Por qué? ¿Qué cosas creen importante hacer para contextualizar el material de lectura?

4) **Compartan** sus respuestas.

Para leer

No leemos siempre de la misma manera

La lectura no es una práctica que se lleva a cabo siempre de la misma manera, sino que varía en función de diferentes cuestiones. Por ejemplo:

1. **La clase de texto.** Si te gusta leer historietas, seguramente no lo hagas del mismo modo, ni en la misma posición, ni en los mismos lugares que lees un manual de Historia.

2. **El conocimiento sobre el tema.** Los lectores más entrenados o que dominan mejor el tema tienen una actitud más distendida frente al texto, mientras que los lectores novatos, menos entrenados o que desconocen el texto se mantienen en estado de alerta y desconfían de sus interpretaciones.

3. **El propósito.** Leemos en diagonal cuando sólo buscamos pasar el rato, por ejemplo, al “copetear” el diario o revisar los estados en una red social. Pero si queremos volvernos expertos en el tema que estamos leyendo vamos a leer en profundidad, con detenimiento.

En el Nivel Superior, leer para estudiar supone unas formas específicas de abordar los textos. Entre otras cuestiones, es imprescindible que sepas qué es lo que vas a leer (un

capítulo de un libro, un ensayo, una nota de opinión, etc.), para qué vas a hacerlo, qué tienes que “buscar” allí, con qué otros textos de la misma asignatura se relaciona lo que estás leyendo. También es muy importante que te preguntes: ¿por qué será que el profesor o profesora piensa que puede ser útil el texto para tu formación? ¿Cuán difícil, aburrido, divertido, novedoso, etc. podría resultarte?

Los lectores más entrenados realizan todo esto y mucho más antes de leer, a veces incluso sin ser del todo conscientes de la importancia de lo que hacen. En efecto, para lograr un mayor grado de comprensión durante la lectura es necesario contextualizar el material, activar conocimientos previos y establecer objetivos claros. De lo contrario, cómo vas a saber qué es importante y qué no lo es, cuáles son los conceptos claves y qué se espera que sepas luego de la lectura.

Explorar el texto

Una de las primeras acciones que todo lector debe realizar es explorar el texto. Aquí “explorar” es sinónimo de *mirar por arriba*, *ojear* o, incluso, “*chusmear*” el material.

Cuando explorás el texto es conveniente detenerse en ciertas partes que permiten obtener algo de información. Por ejemplo:

- el título, que suele indicar el tema general que se va a abordar en el trabajo;
- el lugar y la fecha de publicación pueden sugerir “desde dónde” habla el autor (no es lo mismo pensar en los conceptos de Asistencia Social, Servicio Social y Trabajo Social, dado que cambian los problemas o los puntos de vista) y cuándo (para conocer si se trata o no de un texto actual);
- los subtítulos ofrecen una pista sobre cómo se organiza el razonamiento del autor y cuáles son los puntos en los que se va a ir deteniendo a medida que avanza;
- los gráficos, tablas y cuadros suelen resumir conceptos clave u ofrecer ciertos datos (como en el caso de los mapas y los datos estadísticos presentados en forma de barras, tortas, etc.) en los que se apoya el desarrollo del texto;
- más adelante en tu carrera, la bibliografía –esa lista de textos que aparece comúnmente al final– te va a decir mucho más de lo que te dice hoy, dado que permite inferir con quiénes acuerda o con quiénes discute el autor o autora a quien estás leyendo.

En relación con el último punto, es conveniente buscar información sobre el autor antes de leer el texto, dado que abordará el tema desde el marco teórico en que se formó o

al que adhiere. Por ejemplo: los problemas del campo Sociológico, Psicológico, Filosófico, Científico, Histórico y del Trabajo Social, entre otras disciplinas, y cada enfoque supone una interpretación diversa de la realidad.

Finalmente, es importante que sepas que muchos de los textos académicos se organizan en tres grandes secciones: **introducción, desarrollo y cierre**. El desarrollo es la parte más “densa”, la que posiblemente te resulte más difícil de comprender, dado que presenta gran cantidad de conceptos y explicita las relaciones que se establecen entre ellos. Contrariamente, la introducción y el cierre no sólo suelen ser más sencillos, sino que, además, facilitan el acceso al desarrollo. La introducción funciona como “antesala” del texto, es su “puerta de acceso”: allí el autor o autora suele presentar el tema, señalar desde qué marco teórico lo va a abordar, indicar cuál es su objetivo, etc. Es decir, te dice qué “va a pasar” en las páginas que siguen. La conclusión suele ser como una introducción invertida, en espejo: aquí se indica qué “pasó” en el texto, se resumen las principales ideas, se reiteran los conceptos clave y, eventualmente, se sacan algunas conclusiones y se plantean nuevas preguntas que no se han resuelto y que podrían explorarse. Cuando el texto te resulte demasiado novedoso, cuando el tema sea desconocido para vos, leer estas dos secciones antes de abordarlo en su totalidad te va a permitir hacerte una idea de su complejidad y anticipar el contenido.

Revisar apuntes de clase

En muchas ocasiones, el profesor o la profesora encarga la lectura del texto sin haber abordado antes el tema en clase: se lee anticipadamente, para una clase por venir. Pero en otros casos, la lectura es posterior a la clase.

Entonces, si cuentas con apuntes de clase, es conveniente que los revises antes de sentarte a leer. Al hacerlo, podrás aumentar tu caudal de información sobre el tema, recuperar lo que ya sabes, identificar los conceptos clave o aquellos aspectos en los que hizo foco el o la docente, entre otras opciones. Tené en cuenta que los profesores siempre ofrecen pistas para la lectura de los textos.

Utilizar las guías de preguntas u otros insumos disponibles

Finalmente, podrás utilizar las guías de preguntas, cuestionarios o cualquier otro insumo que ofrezca el o la docente con relación con el texto antes de leerlo.

Las guías de preguntas esconden una tentación ante la que te sugerimos estar atento: “cortar y pegar” las respuestas, una a una, a medida que lees. Si haces eso, te vas a

perder de comprender el texto globalmente y probablemente te limites a copiar sin prestar demasiada atención a lo que estás leyendo y, por tanto, es difícil que aprendas algo sobre el tema. Eso no quiere decir que las guías no sean útiles: revisar las preguntas o consignas antes de leer el texto te permite separar lo importante de lo secundario, saber cuáles son los conceptos en los que el profesora o la profesora quiere que te detengas.

Actividades:

1. **Observa** (¡no leas!) la entrevista a Pablo de Santis que sigue a continuación y **realiza** las siguientes actividades.

a. **Lee** el título, la volanta (el pequeño texto sobre el título), el texto del recuadro en la primera página y las preguntas del entrevistador (aparecen en negrita). ¡No leas las respuestas!

b. **Responde** las siguientes preguntas cuando sea posible hacerlo sólo con esa información. ¡Atención! No vas a poder responder todo.

- ¿Cuál es la nacionalidad de Pablo de Santis?

- ¿A qué se dedica?

- ¿Qué carrera estudió?

c. Junto a cada respuesta de De Santis, en el margen del texto, **anota** las frases “biografía del autor”, “relación entre la literatura y la escuela”, “enseñanza de la literatura” y “literatura juvenil” según infieras que será el tema abordado en cada parte. ¡Guiate sólo por las preguntas del entrevistador!

2. En la clase de Literatura Infantil y Juvenil están discutiendo sobre la enseñanza de la literatura. Cada estudiante debe compartir con los demás la posición de un autor respecto de este tema: si la literatura es enseñable y, en caso de que lo sea, cómo se hace. **Lee** las secciones de la entrevista en las que crees que De Santis aborda este tema. **Guiate** por las palabras que colocaste en el margen (punto c).

3. **Reflexionen** entre todos sobre sus experiencias con relación al tema de esta ficha:

a. ¿Pudieron resolver las actividades sin leer los textos completos? ¿En todos los casos? **Pongan** ejemplos.

b. ¿Qué ventaja tiene prepararse para leer? Por ejemplo: “ir al grano”, saber de antemano de qué se trata lo que van a leer, seleccionar material de lectura, etc.

c. ¿Qué diferencia encuentran entre simplemente leer todo un texto de corrido o explorar el texto antes de leerlo y luego hacerlo con un objetivo, sabiendo qué están buscando?

4. **Compartan** qué partes del texto explicativo de esta ficha retomó cada uno durante la resolución de las actividades. ¿En qué sentido les sirvió para realizarlas? ¿Qué dudas despejó? ¿Qué interrogantes quedaron pendientes?

Pablo De Santis, escritor

“La literatura no está separada de la vida real”

Antes de publicar libros de literatura, lo de Pablo De Santis fueron las historietas. A partir de la obtención del premio “Fierro busca dos manos”, organizado por *Fierro* en 1984, se inició en esta revista, donde fue guionista y jefe de redacción. Junto al dibujante Max Cachimba reunieron posteriormente su producción en un volumen llamado *Rompecabezas*.

Los libros para jóvenes de algún modo surgieron como resultado de las “traducciones” de algunas historietas que según De Santis: “No eran para chicos pero, al pasarlas a prosa, me daba que eran libros más para adolescentes que para adultos”. Así escribió *El último espía* y *Lucas Lenz*, ambos originados en historietas.

Luego dirigió colecciones para jóvenes y escribió novelas para lectores de todas las edades; entre otros reconocimientos en diferentes concursos, *La traducción* fue finalista del Premio Planeta en 1997 y ganó en 2008 el Premio Planeta-Casa de América con su novela para adultos *El enigma de París*. Otra de sus novelas para adultos, *Filosofía y Letras*, fue publicada en España en 1998.

Aunque se supone que la literatura juvenil es definida por la edad de su lector “modelo”, De Santis desconfía de esta condición. Alguna vez escribió: “Esto de tener de antemano un lector resulta sospechoso. La solución es rechazar toda idea de certeza respecto de quién está del otro lado. El escritor se equivoca si cree que conoce a su lector; sólo en la medida en que persista su duda, su oscuridad, el texto puede funcionar”.

En más de una oportunidad aseguró

Pablo De Santis suele decir que la escuela no incidió en su vocación. Pero que escribir literatura para adolescentes funcionó como una escuela en su formación de escritor. Confiesa que se siente profundamente ligado a este género, y que escribe al mismo tiempo textos para adultos y para chicas y chicos, porque disfruta de esta literatura que lo vincula con los orígenes de su carrera.

que no escribe tratando de identificarse con los chicos, sino desde su propia experiencia de vida. Y que no percibe grandes diferencias entre lo que escribe para chicos y lo que escribe para adultos, sino que para él son mundos que están en contacto.

De Santis nació en Buenos Aires, en 1963, y siempre vivió en Caballito. Es licenciado en Letras de la UBA. Su primera novela, *El palacio de la noche*, se publicó en 1987, y luego vinieron *Desde el ojo del pez*, *La sombra del dinosaurio*, *Pesadilla para hackers*, *El último espía*, *Lucas Lenz* y *el Museo del Universo*, *Enciclopedia en la hoguera*, *Las plantas carnívoras* y *Páginas mezcladas*.

Ha publicado también libros de crítica sobre el cómic. En televisión, fue autor de los textos de los programas *El otro lado* y *El visitante*, conducidos por Fabián Polosecki, “Una de las ventajas de la literatura juvenil -reflexionó en la revista *La mancha*, en 1998- es que se trata de una excusa para rescatar textos que no tienen lugar en el presente editorial; en particular, una forma exiliada: la nouvelle. En colec-

ciones juveniles, en cambio, aparecieron nouvelles como *Costumbres de los muertos* de Fernando Sorrentino (un gran escritor olvidado por las editoriales), o *El sistema de huida de la cucaracha*, de Gonzalo Carranza; libros que no fueron especialmente escritos para jóvenes, pero que hoy encuentran en este público a sus lectores”.

-¿Cómo fueron tus inicios en el mundo de la literatura?

-Me crié en una casa donde había muchos libros. En mi caso, la literatura siempre estuvo más vinculada a mi casa que a la escuela. En la biblioteca de casa había muchas colecciones de libros policiales, como los de Agatha Christie. Además, estaban los libros de la colección Robin Hood y la enciclopedia *Lo sé todo*. A partir de eso, aparecieron los gustos literarios. No vincularía demasiado mi vocación con la escuela. Hice el primario y el secundario en instituciones privadas del barrio, pero no tengo recuerdos fuertes vinculados con la escuela. Quizás porque fue algo como muy privado, no me gustó ir a la escuela, nunca,



jamás. No era demasiado mal alumno, pero no era bueno. No me gustaba levantarme temprano ni disfrutaba el colegio. Me concentraba y hacía lo posible para aprobar, pero nada más.

-¿Tampoco disfrutabas de la materia Lengua, o Literatura?

-No, no me enganchaba para nada. Recuerdo que, cuando mencionaban el tema de tal libro, yo me preguntaba cómo ese libro puede tener tal tema. Me acuerdo de que en el primer año del secundario hice una redacción, o un cuento; el profesor (que era español, y además era cura) me puso que no podía ser mío, que lo había copiado de otro lado. A partir de ese momento, no escribía nada propio vinculado con el colegio. Escribía por mi cuenta, pero en ningún momento lo comunicaba ni lo ponía en relación con la escuela. Ni siquiera lo compartía con mis compañeros. La literatura estaba como en un espacio aparte. Pensé que cursé el secundario en plena dictadura militar, una época en que la literatura estaba fuera de la sociedad. Era medio asfixiante, además

era colegio sólo de varones y quería terminar pronto.

-Entonces, la literatura se desarrollaba en otros ámbitos....

-Empecé a escribir alrededor de los doce años, en unos cuadernitos escolares que todavía están en casa de mis padres. Empecé con poemas en los que imitaba a Borges, más o menos con la misma rima. Me acuerdo de que, por esa época, mi madre me había regalado un libro de Ray Bradbury. Y también empecé a imitarlo, incluso en la diagramación de las páginas que por esa época tenía Minotauro.

-Y no se los leías a nadie.

-No. Los escribía para mí. Después, empecé a escribir a máquina y ya me sentía todo un profesional.

-¿La lectura también funcionaba como algo íntimo?

-Sí. En mi casa se leía mucho. Mis padres son médicos, ya jubilados. Salían los libros de Borges, por ejemplo. Esas ediciones muy lindas de Emecé, con ilustraciones de plásticos argentinos; eran unos libros preciosos como *El oro de los tigres*,

La rosa profunda o *La moneda de hierro*, y apenas salían estaban en mi casa. Mi madre recortaba los poemas de Borges que publicaba *La Nación* y los ponía en la mesa de luz o en la cómoda. Recuerdo que a mí me impresionó mucho leer el poema del desdichado, cuando dice: "He cometido el peor de los pecados que un hombre puede cometer. No he sido feliz". Y esa idea de que el peor de los pecados es no haber sido feliz es una idea que a mí me impresionó muchísimo. Y que me enseñó, además, que la literatura siempre ofrece un punto de vista opuesto al sentido común.

-¿Te apoyaron en tu casa cuando comunicaste tu proyecto de ser escritor?

-Mis padres estaban de acuerdo pero, claro, que un chico diga que quiere ser escritor... Pero yo tampoco era muy comunicativo. Siempre escribía para mí, como en secreto. A los 15 años salí finalista de un concurso de la Universidad de Belgrano, llegó una carta a mi casa; ahí mis padres se enteraron de que yo escribía y me regalaron la máquina de escribir.

A partir de ese momento, nunca dejé de escribir; después me anoté en la facultad de Filosofía y Letras, en la carrera de Letras.

-Y en esa época empezaste a trabajar en periodismo.

-Sí, me casé muy joven y tuve mi primer hijo a los 20 años, eso también hizo que debiera salir a trabajar. La escritura está muy vinculada con mi trabajo en el periodismo. A los 19 años ya trabajaba en una redacción, en *Radiolandia* y en otra revista que se llamaba *Salimos*, que era de turismo y espectáculos. Eso me dio el training y la disciplina de escribir con plazos, con espacios y condicionamientos.

-¿Te ayudó en tu trayectoria, estudiar la carrera de Letras?

-No sé, la verdad, no sé. Yo creo que en gran parte de la facultad de Letras yo notaba una especie de visión muy limitada en la literatura, muy prejuiciosa. Para mí, siempre lo bueno de la literatura es su carácter de universalidad, ¿no? Uno tiene que estar abierto a todo. Además, tengo

una personalidad muy curiosa, de no especializarme en nada; me interesa todo y leo de todo. Entonces, eso de que cada uno tenga su especialidad y lea solo de un tema o de un autor, a mí me resultaba un poco pesadillesco. Sí, en cambio, me sirvió para la lectura de algunos clásicos.

-¿En qué consiste, o debería consistir, “enseñar literatura”?

-Uno necesita cierto apoyo como lector. Hay un montón de textos a los cuales uno se puede enfrentar solo; pero en otros, uno necesita una ayuda. Ayudar significa enseñar a leer. Creo que se puede enseñar a leer y a interpretar algunas cosas. Hay libros que, aunque sean aburridos, hay que leerlos. Ciertas lecturas básicas uno las tiene que tener. A veces, el tema del aburrimiento está planteado con mucha liviandad, pero algunas cosas cuestan esfuerzo y vale la pena hacer el esfuerzo por leerlas; y a veces el placer llega a través de ese sacrificio, de ese gasto de energía que tenemos que hacer para enfrentar-

nos a textos más difíciles que otros. Un libro como *Facundo*, un chico no lo va a leer solo si no hay cierto apoyo que le pueda hacer mucho más interesante el libro.

-¿Cómo se ayuda a alguien a enfrentar un libro?

-Hay chicas y chicos que no son lectores. Pero cuando se les cae con el *Libro del buen amor*, o con *La Celestina*, que era lo que se leía en mi época, no hay manera de formar lectores a partir de eso. Hay que avanzar al revés: primero lo más fácil y después se sigue de a poco. Esos programas eran terribles, porque eran de historia de la literatura en vez de ser literatura. Para aprender buena literatura hay que enseñar a leer, y no enseñar historia de la literatura porque no tiene ningún sentido.

-¿Es “enseñable” la literatura?

-Enseñar a interpretar un texto, a ver cómo están armados los textos, es interesante. Ver si, por ejemplo, en un texto siempre aparecen rimas internas, o cómo





en un texto los mismos elementos reaparecen cambiados, cómo se va armando el mundo de una novela o los procedimientos que tiene un escritor para hacer de ese mundo algo autónomo para producir ciertos efectos en el lector. Cómo ese libro se relaciona con otros libros, porque los libros no están solos. Cómo ese libro se inscribe dentro de una tradición anterior, y cómo ese libro siempre supone lecturas previas. Todo esto se puede enseñar.

-¿En la literatura para jóvenes, tu obra siempre estuvo ligada con el género policial?

-Una mezcla entre policial y fantástico. Hay un enigma y algo a resolver. Por ejemplo, este personaje Lucas Lenz busca objetos para un museo del universo, un museo arrasado. No hay un crimen ni nada de eso, sino que esto más bien son objetos vinculados más a la literatura fantástica que al policial. A la literatura para jóvenes sí la veía muy relacionada con la mezcla de

géneros, un lugar donde se podía escribir sin la neurosis que uno tiene cuando escribe literatura para adultos. Esa exigencia de pensar si se va a hablar bien o mal del libro.

-El género de la literatura juvenil, ¿tiene reglas acotadas, o condicionamientos de mercado que te pueden limitar?

-No hay reglas propias pero sí una especie de recorte dentro de la literatura general. Por ejemplo, en la colección La Movida, que dirigí en la editorial Colihue, se han publicado libros que en su momento habían salido para adultos. Me acuerdo de un libro de Fernando Sorrentino, *Costumbres de los muertos*, que podía servir perfectamente para chicos. Sí tienen que ser textos que no exijan una gran experiencia lectora, como para no desalentar de entrada a los jóvenes.

-No mencionaste ningún docente que te haya motivado en este camino. Pero algún maestro debe haber...

-Mi gran maestro es Juan Sasturain, absolutamente. No maestro porque haya sido docente mío. Al momento de conocerlo, siempre me estimuló a escribir. Tenía una mirada completamente desprejuiciada con respecto a los géneros. Él tiene una visión muy amplia y de curiosidad por el mundo. Siempre fue alguien a quien yo le leí sus textos críticos sobre historietas, y admiré además su manera de hacer la revista *Fierro*. Un día me llamó y me dijo "Ganaste el concurso". Esto fue en 1984 y para mí fue un enorme estímulo, y el premio era nada más que una máquina de escribir y una lámpara de escritorio y publicar en la revista. Con eso además, escribía y cobraba. Ya que lo publicaran era fantástico. Y yo tenía 20 años.

-¿Se agregaron otros maestros?

-Bueno, también ahí conocí a Juan Lima, que era el director de arte, y también me marcó mucho, sobre todo en el tema de la historieta: me enseñó a ver gráficamente el mundo. *Fierro* funcionaba como una especie de academia. Era una de las pocas revistas en el mundo donde uno podía llegar a cualquier hora y era siempre atendido y escuchado, algo rarísimo. Con Lima, además, conversábamos mucho sobre literatura.

-En función de despertar pasión por la literatura, ¿qué le faltaría a un docente para convertirse en un "maestro"?

-Eso de dar consejos... Yo lo que haría es tratar de comunicar mis propios entusiasmos, transmitir lo que más me gusta. Esto es en principio. Después iría mirando qué pasa con los alumnos. Dónde pueden interesarse y frente a qué cosas les cambia la mirada y hay un punto de interés. Y, por otro lado, comunicarles que la literatura no es algo que está separado de la vida real, sino que hay que ver que en todo momento vivimos en un mundo de relatos, donde contamos cosas y donde la ficción está por todas partes. No existen relatos sólo en la literatura.

Inés Tenewicki

Fotos: L.T.

Cuarto momento:

1. Luego de haber leído y ejercitado sobre la importancia de prepararse para la lectura, **relee** el texto que escribiste al comenzar esta clase. **Reescríbelo** para incorporar lo que aprendiste.
2. Haz una lista de las acciones que te proponés llevar a cabo antes de leer la próxima vez que un profesor o profesora te indique hacerlo.

La primera lectura (o cómo marcar de forma reflexiva)

Actividades:

1. Si te solicitaran que leas un texto particular para la siguiente clase de este curso, ¿cómo leerías el texto? **Indica** qué tipo de lectura harías y si, por ejemplo, subrayarías con distintos colores, dejarías comentarios en el margen, u otras acciones vinculadas con el estudio del texto. **Escribe** un texto breve para explicarlo (hasta dos párrafos).
2. **Compartan** sus textos en pequeños grupos e **intercambien** sus opiniones: ¿en qué coinciden sus modos de leer para estudiar? ¿en qué observan diferencias?
3. A partir de lo conversado en los grupos, **reflexionen** entre todos y con el profesor o la profesora del cursillo:
 - a) En un cuadro de doble entrada como el siguiente, sinteticen las principales estrategias que suelen implementar mientras leen e incluyan sus ventajas y desventajas. La primera fila es un ejemplo:

Estrategias	Ventajas	Desventajas
Utilizar el resaltador	Retomar lo subrayado después de leer.	No ofrece pistas sobre para qué o por qué se marcó esa parte del texto.

- b) Conversen sobre el punto anterior: ¿cuál o cuáles estrategias de marcado y escritura de anotaciones durante la lectura les parece más adecuada? ¿por qué?

Para leer:

Textos planos, textos con relieve

Imaginá que dos grupos de personas deben leer el mismo texto, pero a uno de esos grupos, el grupo A, se le da papel en blanco, lapiceras de colores, fibrones, etc. El otro grupo, el B, no tiene nada más que el texto por leer. ¿Qué pensás que pasará? ¿Qué experiencia de lectura suponés que tendrá cada grupo?

Tal como seguramente supongas, las personas del grupo A van a utilizar el material ofrecido. Y eso va a cambiar radicalmente su comprensión: está demostrado que quienes marcan el texto mientras leen (subrayan, resaltan, escriben, sacan flechas, etc.) logran comprender más en profundidad y recordar más y mejor la información que ofrece el texto. Por lo tanto, resulta central tener una cartuchera bien munida al alcance de la mano si pretendés leer en profundidad y recuperar después la información.

¿Por qué sucede esto? Porque un texto sin marcar es casi como un mapa mudo (blanco, sin marcas ni colores) o una página en blanco: a excepción de los subtítulos y alguna que otra cosa (un cuadro, una tabla, etc.), todo luce igual: ¡así el lector no puede distinguir nada a simple vista! Pero cuando un texto tiene resaltados, palabras o frases en el margen, flechas, número, colores, etc. se vuelve tridimensional. Deja de ser un texto plano y se parece ahora a un mapa físico-político. Esta clase de mapa tiene rayas de distinto tipo (dobles, simples, gruesas, finas, rectas, sinuosas, negras, celestes) para señalar cuestiones físicas (como los ríos) y políticas (como los límites provinciales, nacionales o internacionales). El mapa físico-político, además, utiliza distintos colores: verde, marrón, azul son el territorio a nivel del mar, las montañas, las aguas, con sus matices que también tienen significados. Gracias a este sistema de signos el lector del mapa obtiene información de un vistazo: mira y sabe de qué se trata lo que está viendo, al menos aproximadamente.

Un texto bien marcado funciona igual. Por ejemplo: si al leer escribís sobre el margen “escuela moderna” y luego aparecen cuatro palabras, una debajo de otra, también sobre el margen, numeradas, escritas en una letra un poco más pequeña, es porque en el texto se explican cuatro características de la escuela moderna. Anotar en el margen supone abstraer el contenido del texto, jerarquizar la información que resulta central y sintetizar el contenido lo máximo que sea posible. Hacer todo esto propicia una comprensión profunda.

Pero hay más: esta clase de prácticas no sólo permite comprender mejor el tema, sino también recuperarlo luego, porque a la memoria proposicional (la de las palabras y las oraciones) se suma la visual (el recuerdo de las cuatro palabras debajo de la palabra o

concepto clave “escuela moderna”). Las siguientes estrategias pueden ayudar a que las marcas funcionen adecuadamente:

- **Es importante que cada lector elija el material que le resulte más cómodo:** algunos prefieren poner etiquetas de papel y otros utilizan resaltadores.

- **Se deben utilizar distintas marcas con distintos fines:** cuanta más variedad, más “tridimensionalidad” ganará el texto. Por ejemplo: se puede usar resaltador rosa para marcar definiciones y verde para conclusiones.

- **Siempre es importante escribir:** resumir un párrafo en una palabra clave supone un esfuerzo de pensamiento enorme, requiere abstraer lo que tienen de común muchas ideas, identificar lo central. Detenerse para hacer esto garantiza avanzar en el texto comprendiendo lo que se lee.

- **Cada vez que sea posible, es importante “desmenuzar” los conceptos, hechos, fenómenos, etc. y hacer anotaciones en el margen.** Por ejemplo, si se describe un **concepto** (como el superyó en el Psicoanálisis), **anotar sus características**; si se **analiza un fenómeno** (como el surgimiento del Estado moderno), tomar nota de **las causas**; si se presenta **el posicionamiento de un autor frente a un tema de debate** (como el uso de celulares en las escuelas), tomar nota de sus **argumentos**, etc. Si estos elementos pueden numerarse o si se logra colocar alguna flecha, mucho mejor. Luego será más fácil recordar esta información y sus relaciones.

De lo anterior se desprende qué es lo que no se debe hacer. Centralmente, marcar todo, usar un mismo color, utilizar el resaltador o el lápiz como dedo, más que como instrumento de pensamiento. Algunos lectores van pasando el resaltador por el texto a medida que leen, como una forma de mantener la atención en la lectura. Es lo mismo que hacen los niños y las niñas cuando aprenden a leer: pasan el dedo por las letras a medida que las van decodificando para “no perderse”. Hacer esto cuando estudiamos es un error, porque al finalizar la lectura notaremos que el texto leído es ahora un texto pintado, es decir, luce homogéneamente naranja, verde o rosa. Y ese color constante no ofrece información: es el mismo texto que antes, sólo que coloreado.

Para seguir avanzando

A continuación, figuran una serie de actividades. Para cada una, te sugerimos volver al texto y subrayar los consejos o explicaciones que pueden servirte para resolverla.

Actividades:

4. Te **invitamos** a leer el siguiente texto y realizar en ellos los subrayados, marcas, comentarios que te parezcan más adecuados en función del tema y de la consigna:

a. **Lean** el EJE I EL TRABAJO SOCIAL DISCIPLINAR: El Trabajo Social Disciplinar, el devenir histórico, la Cuestión Social y el Trabajo Social y **respondan**:

1. A partir de la lectura del título, los subtítulos **indiquen** a qué tipología textual corresponde y qué características posee.
2. **Expliquen** por qué el Trabajo Social es una disciplina científica del campo de las ciencias sociales.
3. ¿Cómo se vinculan los orígenes de la cuestión social con el surgimiento del Trabajo Social en la sociedad moderna?
4. ¿Cuáles son las nuevas manifestaciones de la cuestión social contemporánea?
¿Por qué surgen?
5. **Identifiquen** los momentos de la historicidad de la profesión de acuerdo a los contextos políticos y sociales en los que se desarrollaron (asistencia, servicio social y trabajo social).
6. ¿En qué se diferencian el abordaje del trabajo social positivista- asistencialista del trabajo social crítico reflexivo? (Tendencias teórico- metodológicas).
7. **Busquen** algunas definiciones que presenta el texto y reflexionen qué relación tiene este recurso con la construcción discursiva.
8. **Extraigan** algunas referencias de autores citados y **expliquen** su empleo en este tipo de textos.

En grupos de hasta cinco integrantes, **compartan** las marcas y comentarios que hizo cada uno en sus textos. **Utilicen** las siguientes preguntas para guiar el análisis:

- a. ¿Qué les resultó más complejo de marcar? ¿Por qué?
- b. ¿Creen que esas dificultades son una consecuencia de las características del texto o de la consigna propuesta? ¿Por qué?
- c. ¿En qué se parecen y en qué se diferencian las marcas y notas realizadas por cada uno?
- d. ¿Qué formas de marcar les parecen más adecuadas en función de cada consigna?
- e. El tema o la consigna, ¿condicionaron de algún modo el tipo de notación marginal o marcación que hizo cada uno? ¿En qué sentido?

f. ¿En qué casos tuvieron que buscar información fuera del texto (por ejemplo, una fecha o la definición de un término) y la anotaron en el margen? ¿Por qué fue necesario realizar esta búsqueda?

5. **Escriban** un texto en el que sinteticen las conclusiones del grupo para compartirlas luego con los demás compañeros y compañeras y con el profesor o la profesora a cargo.

Para reforzar la lectura:

6. **Lean** el EJE II LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL: Elementos constitutivos (Estado, políticas sociales, problemas sociales). Objeto y Sujeto de intervención. Ley Federal del Trabajo Social. y **respondan**:

- a. ¿Cuáles son los elementos que estructuran el campo profesional?
- b. **Expliquen** las citas de autoridad de la página 16 ¿por qué se las trae a colación en el texto?
- c. ¿En que se basa la articulación conocimiento y acción en el marco del proceso de intervención profesional?
- d. ¿Cuál es la vinculación Estado-problemas sociales y políticas sociales?
- e. ¿Cómo se conforman los momentos del proceso metodológico?
- f. ¿Cuál es la relevancia de la dimensión ético-política del trabajo social en los contextos de intervención?

7. Luego de haber leído y ejercitado sobre la importancia de marcar un texto durante la lectura, te invitamos a releer el párrafo que escribiste al comenzar esta clase. Reescríbelo para incorporar lo que aprendiste.

8. **Haz** una lista de las acciones que te proponés llevar a cabo durante la lectura la próxima vez que un profesor o profesora te indique hacerlo.

